



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**
Universidad Zaragoza

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

Título: “Los beneficios de la música en Educación Infantil”

Alumno/a: Carolina Zabala Berganza

NIA: 620925

Director/a: María del Carmen Muñoz Calvo

AÑO ACADÉMICO 2013-2014

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	4
2. MARCO TEÓRICO	5
3. EL NIÑO DE EDUCACIÓN INFANTIL	10
4. LA MÚSICA EN EDUCACIÓN INFANTIL	11
4.1 Desarrollo musical en niños de 0 a 6 años	13
4.2 Aportaciones de la música al niño de Educación Infantil	23
4.2.1 Desarrollo psicomotor	
4.2.2 Desarrollo lingüístico	
4.2.3 Desarrollo cognitivo	
4.2.4 Desarrollo emocional	
5. LA MÚSICA Y LAS CAPACIDADES	32
6. LA CANCIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL	33
6.1 La canción motriz	36
7. CONCLUSIÓN	42
8. BIBLIOGRAFÍA	44

Resumen: con este trabajo de investigación se pretende dar a conocer tanto a padres y madres como al profesorado de la importancia de la música a lo largo de la vida, pero en especial en la etapa de educación infantil.

Así pues, este trabajo va cargado de ganas de crecer y de que por fin se le otorgue a la música la importancia que tiene para el desarrollo integral del niño, pero que nunca le ha sido reconocida.

Palabras clave: educación musical, educación infantil, canción, desarrollo integral

1. INTRODUCCIÓN

La música es importante para los niños. Algunos desean escucharla aislados y solos a través de sus auriculares, mientras otros prefieren cantarla, tararearla o silbarla. Algunos quieren tocarla con un instrumento musical (solos o con amigos), mientras otros disfrutan bailándola, lo que da lugar a respuestas físicas. Algunos desean crear su propia música y los textos, juegos o danzas que pueden acompañarla. Ya sea escuchando, cantando, tocando, moviéndose o creando las experiencias musicales son importantes en la vida de las niñas y niños: ellos mismos, así como los adultos que les rodean (padres y maestros), pueden atestiguarlo.

(Shehan Campbell y Scott-Kassner, 1995)

Con el impulso de gran cantidad de estudios que han demostrado la importancia de una educación musical para el desarrollo del niño, se hace necesaria la presencia de esta en el ámbito escolar desde una edad muy temprana.

La música está presente en el currículo desde la educación infantil. Pero no sólo es importante por ella misma, sino también por la aportación que desde ella se hace el resto de las áreas que conforman dicho currículo (Ruiz, 2011, p. 9).

Los estudios anteriormente mencionados ponen de manifiesto algunas aportaciones que proporciona la música como puede ser, una mayor memoria, una mejora de las habilidades lingüísticas, un mayor vocabulario o un desarrollo perceptivo más avanzado.

Pese a todos los beneficios que la música puede aportar al niño, todavía una gran parte de la sociedad desconoce la importancia que tiene ésta dentro del currículum escolar. Pero no sólo la sociedad en general es la que tiene este desconocimiento, sino el propio profesorado suele trabajarla de una forma desestructurada, limitándose a interpretar canciones, o a la realización de alguna danza (Ruiz, 2011, p. 9).

Por ello, desde este trabajo se intentará evitar este desconocimiento aportando lo que una gran cantidad de estudiosos de la música han aportado a este campo.

Todos los grandes pedagogos musicales coinciden en que la música ha de ocupar un lugar importante en la educación del niño, y en cuanto antes se inicie la educación musical, mejores y más abundantes resultados se obtienen.

2. MARCO TEÓRICO

Comenta Blanco Guijarro (2008, p. 33) que “actualmente existen suficientes evidencias respecto a la importancia de la educación en los primeros años para el desarrollo de las personas, la reducción de las desigualdades, la prevención de alteraciones del desarrollo y el rendimiento académico posterior”. Es por este motivo por el que la mayoría de países de la OCDE han implantado al menos dos años de educación preescolar obligatoria.

Según Sevilla Merino (2001), la demanda formativa de la población infantil está motivada por tres factores: mayor conocimiento sobre la maduración psicobiológica y social de la infancia; el fomento de políticas educativo-sociales que consideran esta etapa fundamental para compensar las desigualdades sociales, culturales y económicas de las familias; y por último, se considera al niño como sujeto de derecho y no como “propiedad” de sus progenitores.

Los derechos de los niños fueron reconocidos en la Constitución Española de 1978. Esta, establece en su artículo 39.4 que “los niños gozarán de la protección prevista en los acuerdos internacionales que velan por sus derechos”. Más adelante se promulga la Ley Orgánica 1/1996, de protección jurídica del menor, así como la correspondiente normativa autonómica, donde se establecen los derechos y medidas institucionales necesarias para ejercer la protección necesaria.

La primera referencia a la Educación Infantil en España la encontramos en la Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (LGE), o también llamada Ley Villar, promulgada en 1970. Esta, denomina preescolar a este nivel educativo, y lo divide en dos etapas: la primera denominada “Jardín de la Infancia”, para niños con edades comprendidas entre dos y tres años. En esta primera etapa, la formación será parecida a la vida del hogar, aunque organizada de forma sistemática.

La segunda etapa, denominada “Escuela de párvulos”, dirigida a niños de cuatro años, y donde la formación tenderá a promover las virtualidades del niño. En los centros estatales, la educación preescolar será gratuita, pero podrá serlo también en aquellos centros no estatales que soliciten voluntariamente el concierto (BOE 187/1970:12529).

En los años 1981 y 1982, se publican los Programas Renovados, para los distintos niveles educativos, que pretendían adaptar y modernizar a los nuevos tiempos los contenidos fijados en la ley de 1970. Estos programas, estuvieron vigentes, aunque con ciertas modificaciones hasta la entrada de la LOGSE en 1990.

Los Programas Renovados fijan unos contenidos mínimos, denominados “Niveles básicos de referencia”, alegando que los contenidos propuestos por la ley anterior eran demasiado amplios y generalizados, y según (P. R., 1981, p. 7) era difícil de interpretar “cuáles son los objetivos concretos de aprendizaje, y distinguir lo “imprescindible” de lo meramente “deseable”.

Más tarde, en 1989 se crea el Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo, que propone la ampliación de la educación infantil “desde los primeros meses de la vida hasta los seis años” (MEC, 1989, p. 103). Esta ampliación es recogida por la LOGSE (1990) y se convierte en una de las novedades más importantes en la estructura del sistema educativo.

El Libro Blanco, insiste en la importancia de otorgar a esta etapa un carácter educativo, en contraposición a como muy comúnmente se le suele denominar “guardería”. Por ello, cree necesario formar a profesionales de la enseñanza que creen objetivos como: desarrollar un nivel de autonomía acorde con su edad; observar y explorar el entorno más inmediato a través del juego, lenguaje, música, plástica expresión corporal... (MEC, 1989, pp. 104-105).

En definitiva, lo que se intenta es ofrecer una formación integral adaptada al desarrollo evolutivo del niño para que este pueda potenciar todas sus capacidades.

En el año 1990 nace la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) para abordar “la reforma global que ordenase el conjunto del sistema, que lo adaptase en su estructura y funcionamiento a las grandes transformaciones producidas en estos últimos veinte años” y para “tratar no sólo de superar las deficiencias del pasado y del presente, sino, sobre todo, de dar respuesta adecuada y ambiciosa a las

exigencias del presente y del futuro” (<http://www.educacion.gob.es>). Dicha ley, amplía la educación básica hasta los 16 años de forma obligatoria y gratuita y establece en su régimen general las etapas de Educación Infantil, Educación Primaria, Educación Secundaria, la Formación Profesional de grado superior y la Formación Universitaria.

En la LOGSE, encontramos por primera vez el currículo estructurado en tres áreas de conocimiento, que “deberán concebirse con un criterio de globalidad y de mutua dependencia, y se desarrollarán mediante la realización de experiencias significativas para los niños”. Estas áreas son:

- Identidad y Autonomía Personal
- Medio Físico y Social
- Comunicación y Representación

La Educación Infantil se llevará a cabo a lo largo de dos ciclos (el primero de 0 a 3 años y el segundo de 3 a 6) y se ajustarán los elementos principales del currículo a las características específicas de cada uno de ellos.

Los principios metodológicos señalan que “contribuirán al desarrollo del niño en la medida en que constituyan aprendizajes significativos. Para ello el niño debe poder establecer relaciones entre sus experiencias previas y los nuevos aprendizajes”.

Con la LOGSE, se obtuvieron resultados muy positivos, en especial con la Educación Infantil, puesto que pasaron a escolarizarse los niños a los 3 años, en vez de a los 4 como venía haciéndose anteriormente. Además, la LOGSE obliga a que el número de niños de 3 años por clase no supere los 20, y que los maestros de esta etapa posean el titulación universitaria, que hasta entonces no había sido necesario (Sanchidrián y Ruiz Berrio, 2010).

Pero puesto que los resultados alcanzados no fueron los esperados, nace una nueva Ley de Educación, la LOCE. La Ley Orgánica de Calidad de la Educación nace el 23 de diciembre de 2002, con el objetivo de reformar y mejorar la educación en España.

Para Sanchidrián y Ruiz Berrio (2010, p. 377), entre esta nueva ley y la anterior (LOGSE) en lo que se refiere a los principios que fundamentan la Educación Infantil, apenas se encuentran diferencias. Establece para ella dos ciclos, pero con la diferencia de que en este caso, el primer ciclo no lo considera Educación Infantil y lo denomina

Preescolar, y deben de ser las comunidades autónomas las que se encarguen de la organización de esta etapa y “del establecimiento de las condiciones que habrán de reunir los centros e instituciones en que se preste” (LOCE, art. 10:2).

La ley, también considera que la educación infantil no es básica, sino voluntaria, y por tanto no se puede exigir que sea obligada y gratuita. Como mucho, se puede obligar a las administraciones públicas que oferten de forma gratuita las plazas suficientes para la población que lo solicite (Sanchidrian y Ruiz Berrio, 2010).

Con el cambio de gobierno en marzo de 2004, se paralizó el calendario de aplicación de la ley con un Real Decreto aprobado por el Consejo de Ministros del 28 de Mayo de 2004. La ley fue derogada el 24 de mayo de 2006 por la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo de Educación.

La educación infantil constituye una etapa educativa no obligatoria que comprende hasta los seis años de edad y que se estructura en dos ciclos:

- De 0 a 3 años: en este primer ciclo se atiende al desarrollo del movimiento, al control corporal, a las primeras manifestaciones de la comunicación y del lenguaje, a las pautas elementales de convivencia y relación social y al descubrimiento su entorno más próximo.
- De 3 a 6 años: en este ciclo se procurará además, que el niño aprenda a hacer uso del lenguaje, descubra las características físicas y sociales del medio donde vive, elabore una imagen positiva y equilibrada de sí mismo. También será importante que logre una cierta autonomía y tendrá una primera aproximación a la lecto-escritura, a las matemáticas y a las TIC.

Los contenidos de la etapa están organizados en áreas, correspondientes a los ámbitos de la experiencia y desarrollo infantiles, y se abordan a través de actividades globalizadas y que tengan interés y significado para el niño.

Las áreas son las siguientes:

- Identidad y Autonomía Personal
- Descubrimiento del Medio Físico y Social
- Comunicación y Representación. Es en esta área donde encontramos la educación musical.

Según la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo de Educación, “el lenguaje musical posibilita el desarrollo de capacidades vinculadas con la percepción, el canto, la utilización de objetos sonoros e instrumentos, el movimiento corporal y la creación que surgen de la escucha atenta, la exploración, la manipulación y el juego con los sonidos y la música. Los niños comienzan a vivir la música a través del ritmo, los juegos motores, danzas y canciones. Se pretende estimular la adquisición de nuevas habilidades y destrezas que permitan la producción, uso y comprensión de sonidos de distintas características con un sentido expresivo y comunicativo, y favorezcan un despertar de la sensibilidad”. Además, “a través de los usos de los distintos lenguajes desarrollan su imaginación y creatividad, aprenden, construyen su identidad personal, muestran sus emociones, su conocimiento del mundo y su percepción de la realidad”.

Dentro del área en el que está incluida la educación musical, más concretamente la encontramos dentro del Bloque 3 “Lenguaje artístico”, y en él para el 2º ciclo de Educación Infantil se detalla lo siguiente:

- Exploración de las posibilidades sonoras de la voz, del propio cuerpo, de materiales y objetos cotidianos y de instrumentos musicales de pequeña percusión. Utilización de los sonidos hallados para la interpretación, la sonorización de textos e imágenes y la creación musical.
- Reconocimiento de sonidos del entorno natural y social, y discriminación auditiva de sus rasgos distintivos y de algunos contrastes básicos (largo-corto, fuerte-suave, agudo-grave).
- Audición activa y reconocimiento de algunas obras musicales de diferentes géneros y estilos. Participación activa y disfrute en la interpretación de canciones, juegos musicales y danzas.
- Interpretación y memorización de canciones, danzas e instrumentaciones sencillas.
- Participación activa y disfrute en la audición musical, los juegos musicales y la interpretación de canciones y danzas.

Algo característico y que aparece por primera vez en una ley de educación es el concepto de “Atención a la diversidad”, que según describe, “supone ofrecer una respuesta adecuada a las diferentes motivaciones, necesidades, intereses y estilo cognitivo de cada niño”.

También aparecen por primera vez y le dan importancia a “El enfoque globalizador”, “El aprendizaje significativo”, la importancia de “El juego, instrumento privilegiado de intervención educativo”, la observación y la experimentación, el ambiente escolar, la organización de tiempos y espacios y a los materiales.

Por último, y de nuevo con un cambio de gobierno, el 28 de noviembre de 2013 se aprueba la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), que modifica a la Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo de Educación (LOE).

Dicha ley, no afecta en ninguno de sus artículos a la Educación Infantil, por lo tanto la ley que sigue rigiendo a esta etapa es la LOE.

3. EL NIÑO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Antes de entrar a analizar cómo se produce el desarrollo musical en los niños de 0 a 6 años, se hace imprescindible estudiar primero cuáles son las etapas del desarrollo en este rango de edad, para ello, se analizará las etapas propuestas por Piaget.

Según la LOE, la educación infantil constituye la primera etapa del sistema educativo y tiene como finalidad “contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los niños y las niñas”, en colaboración con las familias.

Para Piaget e Inhelder (1981, p. 11) la psicología del niño estudia el crecimiento mental o, el desarrollo de las conductas hasta la adolescencia, que marca la inserción de la persona en la vida adulta. Ambos opinan que el crecimiento mental no puede separarse del físico.

Los principios de la teoría de Piaget se basan en la psicología evolutiva. Piaget, opina que el pensamiento del niño no funciona del mismo modo que el pensamiento del adulto, y que dependiendo del momento de la infancia en el que se encuentre el niño, también variará. Después de observar a sus hijos durante algunos años y llegar a unas conclusiones, Piaget divide en cuatro etapas diferentes el desarrollo del niño (Sanchidrian y Ruiz Berrio, 2010). Estas etapas son acumulativas, es decir, que para pasar a la siguiente, se debe haber superado la anterior (Piaget e Inhelder, 1981):

- Etapa Sensoriomotriz: a la vez está subdividida en 6 subetapas, que van desde el nacimiento hasta los 18 o 24 meses de edad. Durante esta etapa, el niño aún no presenta pensamiento ni afectividad, ligados a representaciones mentales que le evoquen a algo o alguien que no esté presente. Esta etapa es especialmente importante, ya que el niño elaborará las subestructuras cognitivas que serán el comienzo de sus construcciones perceptivas e intelectuales ulteriores.
- Etapa Preoperacional: dividida en dos estadios, el preconceptual (de los 2 a los 4 años) y el intuitivo (de los 4 a los 7 años). Al superar la etapa anterior aparece una función esencial en el desarrollo del niño, que consiste en la representación simbólica de cualquier cosa a través de un significante (lenguaje, imagen mental, gesto simbólico...). Otro avance importante de la etapa es la adquisición del lenguaje. Pero las características propias de los niños de 2 a 7 años son: juego simbólico, razonamiento transductivo, sincretismo, egocentrismo, animismo, centración, conservación, clasificación e irreversibilidad.
- Etapa de las Operaciones Concretas: de los 7 a los 11 años. Esta etapa se caracteriza porque los niños ya son capaces de pensar de una manera más lógica, ya que son capaces de tener en cuenta diferentes aspectos de una misma situación. Otro avance importante es que tienen una capacidad mejor para entender los aspectos espaciales, de la causalidad, la categorización, el razonamiento inductivo y deductivo y de la conservación.
- Etapa de las Operaciones Formales: de los 11 a los 14 años. La novedad principal de la etapa, es la capacidad para trabajar con hipótesis, es decir, supuestos que no están en la realidad concreta. A partir de este momento, los niños van a ser capaces de utilizar el pensamiento lógico para la resolución de problemas.

4. LA MÚSICA EN EDUCACIÓN INFANTIL

La música es un lenguaje, que como tal, ha acompañado al hombre a lo largo de su vida desde tiempos memorables.

Ya en la época griega, todas las escuelas de filósofos coincidían en la importancia que tenía la música y recomendaban que se practicara desde edades muy tempranas (Bernal y Calvo, 2000, p. 12).

Aristóteles, dividió en tres las etapas del proceso educativo: la vida física, el instinto y la razón. En la primera de ellas que llegaba hasta los 7 años de edad, el propósito del niño era el de jugar y adquirir buenos hábitos. En este periodo de edad ya reconoce la importancia de la música para entretener y pasar el tiempo. La segunda etapa, que llegaba hasta la pubertad, tanto la gimnasia como la música son indispensables para adquirir la educación moral. Y por último, en la última etapa que llegaba hasta los 21 años, le dedica a los tres primeros años al estudio de la música. Le dedica tanto tiempo porque considera que influye en el dominio de las pasiones (Moreno y otro, 1986, p. 89).

También Aristóxenes, con un pensamiento más novedoso, concede una gran importancia a la percepción auditiva. Pero su aportación más importante fue la de desviar el centro de interés desde los aspectos intelectuales de la música, dándole más relevancia a las experiencias musicales y al valor de la reacción psicológica, así, se sumerge en el campo del psicologismo musical (Fubini, 1990, p. 74).

Otra figura muy influyente en su época fue el filósofo y escritor Rousseau. Para él la música es el verdadero lenguaje universal, y demanda que a los niños se les enseñe canciones simples. Además, opinaba, que el solfeo sólo se debía enseñar cuando los niños hubiesen despertado el amor por la música. Sus influencias llegan hasta la pedagogía moderna (Bernal y Calvo, 2000, p. 16).

Pero es el nacimiento de la musicología a mediados del siglo XIX lo que va a revalorizar la música del pasado. Así, la música tomó una muy buena posición entre las artes. Se la describió como lenguaje universal, capaz de comunicar sensaciones y emociones (Bernal y Calvo, 2000, p. 17).

Una de las mayores contribuciones al proceso de renovación de la música, fue la creación de las “Escuelas Nuevas” a finales del siglo XIX. Estas pretendían una educación que abarcara al hombre en su totalidad. Dentro de este ambiente, hay una serie de autores que ejercieron una influencia decisiva en nuestros días. Estos, además de manifestar la importancia de la música, describen cómo llevar a cabo actividades musicales dentro del aula (Bernal y Calvo, 2000, p. 18).

Edgar Willems, diferenciará entre enseñanza tradicional de la música, que es el desarrollo de la técnica al tocar un instrumento, o de un cantante, y educación musical,

la cual puede desarrollar algunas capacidades como la concentración, la creatividad... será a partir de estos estudios a principios de siglo XX cuando se cambie la orientación que se le estaba dando a la música (Ruiz, 2011, p. 15).

También es en el siglo XX cuando una serie de músicos y pedagogos como Dalcroze, Orff y Martenot entre otros les preocupa la educación musical, y se cuestionan las forma de enseñarla que se estaba desarrollando, puesto que creen que la música ha de llevarse a cabo en un ambiente de juego, alegría y confianza en el que se desarrolle la creatividad. Estas nuevas metodologías potenciarán una enseñanza musical adaptada y conforme a las exigencias y expectativas de los alumnos (Ruiz, 2011, p. 15).

4.1 Desarrollo musical en niños de 0 a 6 años

Esther Ruiz (2011, p. 13) define la música como “la utilización y combinación que hace el hombre de los elementos básicos del sonido para expresarse y producir un fenómeno artístico. Nace de la necesidad que tiene la humanidad de comunicación, relación con los demás, expresión y experiencias estéticas. Por ello la música es necesaria para el ser humano, produce en él efectos fisiológicos y ejerce influencia sobre su conducta y su ánimo. Dichos efectos dependen de los diferentes elementos (melodía, ritmo y armonía) y de su interrelación”.

Se puede decir que la educación musical “sirve para despertar y desarrollar las facultades humanas. Porque, la música no está fuera del hombre, sino en el hombre” (Willems, 1981, p. 21).

Este tipo de educación debe defender el carácter natural y espontáneo que tiene la música, identificando de esta forma el ritmo musical con el vital, y relacionando el canto, la danza... con las manifestaciones del sujeto. Por tanto, el lenguaje musical debe transmitir que “se debe aprender música haciendo música” (Ruiz, 2011, p. 20).

La Psicología de la Música existe como disciplina desde principios del siglo XX. Ésta, comprende el aprendizaje musical general, el análisis del gusto musical y de la audición, entre otros. Además, puede explicar la actitud del niño ante el fenómeno musical.

Desde los 2 hasta los 6 años, la actividad musical principal es el juego. Los niños, realizan movimientos ante la música de forma espontánea y entonan canciones. Ambas,

son muy importantes para el desarrollo mental, físico y emocional del niño. Así, Lacarcel (1995, p. 24) opina que “los niños más pequeños, ante el estímulo de realizar ejercicios atractivos y de dificultad adecuada, no solamente se entrenan a nivel físico y sensorial como podríamos suponer, sino que potencian continuamente su desarrollo intelectual. Las actividades musicales han de estar pensadas para ejercitar el desarrollo y el pensamiento tanto individual como social del niño”.

La psicología musical explica que la música es capaz de entrar directamente en las facultades humanas de muy diversas formas, como favoreciendo el desarrollo mental y emocional, desarrollando la inteligencia y la imaginación... Además, de potenciar la expresividad, la creatividad y la memoria.

La Psicología Social, con sus investigaciones ha visto una clara relación entre música y sociedad, y la influencia que puede tener el ambiente musical escolar en la formación musical de los niños.

Ducourneau (1988, p. 77) opina que el sonido y el ritmo de la música influyen en la motricidad y la sensorialidad, de igual forma que la melodía está muy relacionada con la afectividad; y si la inteligencia y afectividad son dos aspectos indisolubles de la persona, la música llega al individuo en su totalidad.

Por otro lado, Abbadie y Gillie (1973, p. 19) hablan de la importancia de la audición, y proponen desarrollar las facultades de concentración y de atención, puesto que esta última es indispensable para el acto de escuchar, y el grado en que se desarrolle será proporcional a la audición que se obtenga.

Es indispensable que los niños desde prácticamente el nacimiento aprendan a escuchar y que tomen conciencia del medio ambiente sonoro. Deben acostumbrarse a escuchar, a percibir y a jugar con los sonidos. Milaret afirma que los problemas de los niños con mala ortografía, falta de atención y de memoria, son debidos a que no distinguen de forma correcta los sonidos, así como que en las aulas donde se realizan habitualmente prácticas auditivas hay menos disléxicos y los niños hacen mayores progresos intelectuales (citado en Agosti-Gherban y Rapp-Hess, 1988, p. 17).

Elyse K. Werner realizó un estudio con el que llegó a la conclusión de que un profesional pasa casi el 55% del tiempo escuchando (Campbell y Brewer, 1991). Sin embargo, los menores de 8 años todavía pasan más tiempo, por ello es muy importante

que los adultos les ayudemos a perfeccionar esta actividad, prestando atención de forma consciente a lo que se habla. Hay ocasiones en las que se oye la información, pero no se es capaz de concentrarse en ella, y no se retiene lo que se oye. Para saber si un niño escucha bien, debemos prestar atención a la información que nos da, al tono empleado, al modo, a la emoción... ya que en general, un buen oyente, en un buen hablador (Campbell, 2001, p. 179).

Puesto que el oído del no nacido empieza a funcionar a partir del 6º mes de gestación y “está estimulado por cualquier sonido con consecuencias benéficas sobre el desarrollo de la inteligencia musical” (Tafari, 2000), es muy importante que se provoquen experiencias musicales.

Don Campbell (2001, p. 56) cree que puesto que desde el mes que he mencionado anteriormente, el bebé es capaz de percibir y procesar la información que le llega del exterior por sí mismo a través del sonido y dependiendo menos de los mensajes de su madre, es importante un ambiente enriquecido acústicamente y de alta calidad, ya que estimulará su desarrollo. Algunos estudios demostraron que dos o tres sesiones de música clásica de violín al día durante 5 minutos a partir del tercer trimestre de embarazo pueden producir progresos en las actividades motoras, en el desarrollo lingüístico y otros comportamientos que se apreciarán en el nacimiento y más adelante (Lafuente, R. Grifol, J. Segarra, J. Soriano y otros, 1997, pp. 151-162).

Debemos potenciar todas las facultades sensoriales del niño desde muy pequeño. De hecho, desde antes de nacer, el feto es capaz de recibir numerosas vibraciones del sonido que le llegan desde fuera, además, puede oír y ya posee memoria auditiva (Hemsey de Gayza, 1964, p. 52).

El entorno familiar, es donde debe fraguarse el contacto con la música, y donde se debe abrir al niño la ventana de la música. El papel de los padres tiene suma importancia para la iniciación con el mundo de los sonidos y del ritmo, a través de canciones de cuna, canciones de falda... (Ruiz, 2011, p. 17).

Don Campbell (2001, p. 44) también opina que el oído tiene un enorme efecto en el desarrollo físico del cuerpo, influye en el equilibrio y la flexibilidad del movimiento, y considera que los niños deben escuchar música incluso antes de su nacimiento.

Este mismo autor (2001, p. 42) opina que el oído del feto empieza a desarrollarse pocas semanas después de la concepción, este necesita unos cuatro meses para que en su cerebro puedan formarse las conexiones necesarias para que pueda empezar a escuchar. Pese a esto, las pequeñas vibraciones de sonido que se filtran por el cuerpo de la madre se convierten en una de las primeras formas de comunicación para el feto. Éste, aunque todavía no sea capaz de oír los sonidos, sí puede sentirlos.

Pero es a partir del sexto mes de gestación cuando las conexiones en el sistema auditivo, que se nombraban anteriormente, han madurado lo suficiente para que el cerebro sea capaz de procesar el sonido. Por lo tanto, se puede afirmar que en ese momento el feto es capaz de oír prácticamente todo el tiempo (Campbell, 2001, p. 43). De hecho, según el doctor Norman Weinberger, director del Music and Science Information Computer Archive de la Universidad de California, “los estudios han demostrado que la Quinta Sinfonía de Beethoven llega al oído fetal en un estado claro e identificable, aun cuando le faltan algunas de las frecuencias más bajas” (Weinberger, 1999, p. 2).

De hecho, se ha comprobado que a partir del momento en el que el feto es capaz de oír, este no sólo registra los sonidos, además, aprende de ellos. Este aprendizaje lo hace a través de la habituación (dejar de prestar atención a una información repetida, o que nos resulta aburrida) (Campbell, 2001, p. 44). En un estudio (Weinberger, 1999, p. 2.), se comprobó que en último trimestre de gestación, el feto es capaz de habituarse a un sonido que se repite con frecuencia, y reacciona con movimientos cuando cambia el estímulo.

Existe una anécdota en la que Zoltan Kodály, en una conferencia organizada por la UNESCO fue preguntado sobre cuándo debían los niños empezar a estudiar música, a lo que éste respondió: “Nueve meses antes del nacimiento”. Más tarde, recapitó y respondió que: “Nueve meses antes del nacimiento de la madre”.

Han sido muchos los investigadores (Tomatis (1969), Kuntzel-Hansen (1981), Moch (1986) y Petrie (1981)) que han estudiado las respuestas del feto ante el sonido, y después de ello se atreven a afirmar que alrededor de la séptima semana de gestación, el feto puede empezar a oír, y sobre la semana 17 todos sus sistemas sensoriales ya están operativos.

Don Campbell (Campbell, 2001, p. 44) explica la capacidad del bebé para poder asimilar y recordar información, aunque ésta no sea de forma consciente, está respaldada por pruebas anecdóticas y científicas (B. J. Satt, 1948, p. 338-347). De hecho, son muchos los estudios en los que se ha comprobado que los bebés son capaces de reconocer (y preferir) la música que escuchaban o cantaban sus madres durante el embarazo. También se ha demostrado que los bebés distinguen la diferencia entre en idioma de sus padres y otro (Lecaunet, 1996, p. 26).

Por todo esto, muchos investigadores opinan que escuchar música antes de nacer se puede aprovechar para estimular el desarrollo de los niños (Lafuente, Grifol, Segarra, y otros 1997, pp. 151-162) e incluso para reducir ciertos retrasos en el desarrollo.

Desde el nacimiento, el aparato auditivo es el más desarrollado de todos los órganos sensoriales. Se puede observar desde ese momento, que los bebés son capaces de reaccionar a los sonidos cuando los escuchan moviendo los brazos y las piernas, e incluso la cabeza en busca de la fuente del sonido, esto es porque están predispuestos para percibir tanto la altura como el volumen, así como el contorno melódico y la estructura rítmica de la música (Campbell, 2001, p. 74). De hecho, a los dos meses de edad, escuchan con más atención la música que cualquier otro sonido (Standley y Madsen, 1990, pp. 54-97). A los cuatro meses y medio son capaces de saber dónde terminan las frases conocidas de un minuetto de Mozart, y notarán si se interrumpen donde no deben. A los cinco meses se dará cuenta de las diferencias entre las notas contiguas de un piano (Olsho, 1984, pp. 27-35). Y a los seis meses, preferirá la música compuesta en la escala musical de la cultura en la que ha nacido (Bower, 1996, p. 151).

Ya que las experiencias auditivas son las primeras en poner en contacto al niño con el mundo, se hace necesario que desde el nacimiento comience el proceso de aprender a escuchar, y deben ser los padres, junto con los maestros los que lleven a cabo dicho proceso (Bernal y Calvo, 2000, p. 26).

Campbell (2001, p. 52) opina que no sólo el escuchar música de forma pasiva puede afectar positivamente a un bebé, el hecho de que sea la propia embarazada la que haga la música, puede ser más positivo para conseguir los beneficios que nos proporcionará el sonido. Aunque ambas actividades influirán en el feto, cantar, además hace que circulen vibraciones de energía por nuestros músculos y huesos. De hecho, en la ciudad de Valencia, la comadrona Rosario N. Rozada organizó a un grupo de embarazadas que

se reúnen para cantar varias veces a la semana. Este grupo de mujeres elige, de entre un repertorio de canciones de cuna en castellano y valenciano, para que más tarde, cuando estén solas en casa ya con sus bebés, puedan hacerlo solas. La elección de las canciones no se hace al azar, sino que se seleccionan las que son conocidas, ya que transmiten lo que las canciones de otras culturas no consiguen (Rozada,1996, pp. 9-16).

La doctora Rozada explica “Cuando cantamos permitimos que se expresen nuestros sueños medio ocultos, dejamos salir nuestros miedos, nos animamos a sentir y expresar toda la gama de nuestras emociones, desde la amistad y el afecto hasta el dolor y la pena por las pérdidas”. Junto con las voces, las mujeres marcan los ritmos con las palmas y los pies, y se dan golpecitos en el vientre para transmitir los ritmos a sus bebés. Según estas, sienten que sus hijos también participan con movimientos.

Siguiendo con Bernal y Calvo (2000, p. 26), la música puede desempeñar un papel primordial en la vida de un recién nacido, ya que los investigadores aseguran que ésta estimula el hemisferio derecho del cerebro (la parte artística), que favorece el desarrollo motor y calma el llanto.

Bernal y Calvo (Bernal y Calvo, 2000, p. 23), señalan que “la inteligencia musical se desarrolla a medida que el individuo interactúa con la música, vincula las acciones a su marco conceptual y las incorpora dentro de un marco simbólico; es por tanto importante que las experiencias musicales de la primera infancia aprovechen el desarrollo natural del niño”.

Todas las personas a lo largo de los años evolucionamos. Esta evolución dependerá de la interacción entre la herencia genética y el medio ambiente, y se realizará de forma individual y en etapas acumulativas. Se heredan las estructuras anatómicas y fisiológicas y el potencial, pero la incidencia del medio ambiente es muy importante, y en ocasiones, supera a lo genético. La música, existe en todas las personas en distinto grado, pero se debe desarrollar y potenciar (Bernal y Calvo, p. 23). Fridmann (1988, p. 113) añade que todos tienen la posibilidad de hacerlo, pero debe ser el medio familiar y la sociedad en general quienes deben favorecer estos aspectos que de manera decisiva, van a contribuir en la formación y desarrollo de su personalidad.

Don Campbell (2001, p. 75) opina que debido a que al nacer el cerebro del bebé aún no ha alcanzado su tamaño completo, éste aún no está desarrollado del todo. Hasta alcanzar

su tamaño final, pasarán dos años, en el que se desarrollará a la misma velocidad que durante la fase prenatal. Esto puede ser beneficioso, pero a la vez también perjudicial, ya que el desarrollo va a depender de las personas con las que nos rodeemos durante nuestros primeros años de vida, por ello, son muy importantes las relaciones que tengan los niños con otros adultos y niños.

Alrededor de los seis meses se podrán observar abundantes experimentos con el sonido. El bebé habrá creado lo que la doctora Patricia Kuhl de la Universidad de Washington denominó “mapa auditivo de tu idioma” (Begley, 1996, pp. 28-31), que lo capacita para concentrarse únicamente en sonidos usados por la madre, y desatender los no usados.

En ese momento su red de conexiones neuronales habrá aumentado notablemente. Pero no será hasta el año y medio cuando desaparezcan las ramificaciones sobrantes y dejarán paso a otras que puedan trabajar de forma más eficaz. Las experiencias que haya tenido el bebé hasta ese momento influirán en qué ramificaciones se quedan y cuáles desaparecen. De ahí radica la importancia de poner a su alcance un ambiente donde pueda estar en contacto con una gran variedad de objetos, acontecimientos y sonidos de forma autónoma. Cabe decir además, que se ha descubierto que toda aquella información dada en un ambiente afectivo estimula más los circuitos neurales, que aquella información proporcionada en un ambiente neutro, ya que cuanto más emotiva sea la comunicación, el bebé pondrá más atención, por lo que interiorizará más rápido nuevas habilidades en aspectos verbales, físicos y de cualquier otro tipo (Begley, 1996, pp. 28-31).

Van Boven le concede mucha importancia al contacto físico con el bebé. Esta afirma que está comprobado que hacerle caricias, darle abrazos y hacerle arrullos estimula el sistema inmunitario, mejora la salud, aumenta la comunicación y ayuda a un mayor crecimiento en bebés prematuros (Van Boven, 1997, p. 45).

Siguiendo a Piaget (Bernal y Calvo, 2000, p. 24), la inteligencia musical puede desarrollarse en estrecha relación con los diferentes estadios de la inteligencia sensorio-motor, utilizando para ellos lo que Fridman llama “reacciones circulares comparables”. Al final del séptimo mes, es cuando esta autora cree que empieza a desarrollarse el comportamiento musical.

Garretson (1980, p. 17) afirma que si queremos aumentar la musicalidad infantil hemos de contar tanto con la comprensión intelectual como con la formación de habilidades y la respuesta afectiva o emocional.

Campbell (2001, p. 170), opina que a partir de los 3 años, ya que el niño sabe que puede moverse con el ritmo y la melodía de la música, se debe pasar al siguiente nivel, que es el de crear e inventar sus propias canciones, juegos, historias... Se puede alentar la creatividad del niño a través de la música. Escuchando música, expresará sus sentimientos a través del baile y de las canciones. Después, será capaz de inventar canciones, por lo que aumentará su vocabulario y mejorará su habilidad verbal. Al tener más desarrollados sus músculos, sus movimientos mejorarán y serán más variados, lo que le llevará a tener una mejor comprensión del tiempo y del espacio.

Algunos estudios afirman que los niños de tres a cinco años experimentan de forma natural y libre con los instrumentos, y crean canciones e imitan ritmos con movimientos corporales (Miller, 1989, pp. 206-224). Además, los estudios también han comprobado que estas melodías creadas por los niños siguen unas pautas organizadas de forma muy clara (Veldhuis, 1984, pp. 15-24), y con una melodía claramente identificable, por eso, es bueno que sea el niño el que experimente con el instrumento. Lo que sí sería beneficioso, es dejarle escuchar diferentes tipos de música, tanto de su cultura como de otras, así como música nueva con frecuencia (Campbell, 2001).

Por otro lado, los estudios demuestran que los niños pueden entender el sentido emocional de la música. De hecho, en el año 1994, se comprobó que niños que no habían sido formados en educación musical, eran capaces de describir las emociones que transmitía determinadas piezas musicales, igual que adultos expertos en música (Robazza, Macaluso y D'Urso, 1994, pp. 939-944). Esto quiere decir que la música puede convertirse en un medio muy importante de comunicación emocional y afectiva entre los progenitores y el bebé.

Por último, según Alsina y Fefé (1994), las capacidades musicales en los niños evolucionan de la siguiente manera:

Edad	Capacidades
0 a 1 mes	- Muestra reflejos dinámicos provocados por los sonidos o la música.

	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra capacidad para asimilar automáticamente esquemas sonoros. - Muestra cierta capacidad perceptiva para localizar y discriminar algunos sonidos. - Utiliza el sonido para satisfacer sus necesidades.
1 a 4 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra capacidad para emitir sonidos a diferentes alturas. - Aparecen las primeras cantinelas. - Distingue y reconoce sonidos. - Va integrando los esquemas anteriores.
4 a 8 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Se da la primera comunicación verbal entre padres e hijo. - Muestra capacidad para balbucear los sonidos que ha ido ordenando y clasificando
8 a 12 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra capacidad para matizar los gritos o los llantos para mantener el contacto con el entorno. - Muestra cierta capacidad para dar respuestas rítmicas. - Capacidad para emitir vocales (9meses). - Capacidad para emitir consonantes (12 meses). - Capacidad para emitir sonidos bastante precisos,
12 a 18 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Muestra capacidad para reaccionar corporalmente ante el sonido y la música. - Muestra capacidad para emitir un canto silábico espontáneo.
18 a 24 meses	<ul style="list-style-type: none"> - Las canciones son el núcleo de su expresión musical. - Los fonemas de la letra y los sonidos de la melodía serán menos significativos que el ritmo y el movimiento corporal que ese ritmo le provoque.
2 años	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrolla las capacidades relacionadas con sonidos graves y agudos. - Desarrolla su capacidad corporal para seguir un ritmo de marcha. - El intercambio entre sonidos y actividad motriz le permite enriquecer su sentido rítmico.

	<ul style="list-style-type: none"> - La imitación está en su mejor momento. - Diferencia y selecciona su respuesta corporal ante la música. - Improvisa canciones repetitivas. - Distingue entre música y ruido. - La extensión de su voz abarca aproximadamente una 8ª.
3 años	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrolla su capacidad creativa. - Reproduce canciones enteras. - Descubre las posibilidades rítmicas y musicales de la palabra. - Discrimina tempos diferentes con relativa facilidad.
4 años	<ul style="list-style-type: none"> - Puede realizar secuenciaciones de tres sonidos. - Su capacidad para la entonación aumenta.
5 años	<ul style="list-style-type: none"> - Empieza a establecer relaciones secuenciales entre sonidos y entre formas diferentes. - Su voz alcanza una extensión de 10ª. - Puede seguir el ritmo de la música con las extremidades superiores.
6 años	<ul style="list-style-type: none"> - Entona con mayor facilidad. - Muestra interés por el lenguaje musical. - Puede relacionar y clasificar tempos diferentes. - Desarrolla la capacidad para inventar ritmos y melodías. - Gusta de medidas y estructuras rítmicas irregulares, ritmos sincopados. - Capacidad de sincronización de extremidades inferiores y superiores con la música. - Su extensión vocal se ha aumentado de forma natural. - Todavía muestra dificultad para marcar el pulso.

Todos los educadores, deben conocer tanto las etapas de desarrollo de los niños, como su desarrollo en términos musicales, ya que todas las actividades y experiencias sonoras que se realicen, deben estar en consonancia con el desarrollo evolutivo del niño.

4. 2 APORTACIONES DE LA MÚSICA AL NIÑO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Comenta Willems (1984) que “la música enriquece al ser humano por medio del sonido, del ritmo y de las virtudes propias de la melodía y la armonía; eleva el nivel cultural por la noble belleza que se desprende de las obras de arte, reconforta y alegra al oyente, al ejecutante y al compositor. La música favorece el impulso de la vida interior y apela a las principales facultades humanas: la voluntad, la sensibilidad, el amor, la inteligencia y la imaginación creadora. Por todo ello, la música es considerada casi unánimemente como un factor cultural indispensable”.

Hoy por hoy “la música posee un gran valor educativo que hoy en día, de manera indiscutible, nadie duda en ponerlo al servicio de la tarea de formar a los futuros integrantes de la sociedad” (Cámara, 2001, p. 726).

Son muchos los pedagogos y psicólogos que afirman la importancia que tiene la música en el desarrollo de los niños, y por tanto apoyan el estudio de la música desde edades cada vez más tempranas. Algunos de estos autores, como Froebel, Decroly, María Montessori y las hermanas Agazzi, entre otros, han ejercido una gran influencia en este campo.

Willems (1984) señala que los elementos de la música: el ritmo, la melodía y la armonía, junto con el mundo físico, afectivo y mental de las personas, hacen de ella un elemento muy importante en el proceso educativo.

Estos niveles, son la base de la personalidad, y cada cambio que se produzca en uno de ellos, al estar conectados le afecta a los demás. Por ello, la música actúa como estimulante en todos ellos, incide en la formación del individuo y ayuda a desarrollar las facultades psicomotrices, afectivas, intelectuales y sociales.

Además, según apunta Ruiz (2011, p. 16) la música es un factor muy significativo en la formación y el equilibrio del sistema nervioso, puesto que el movimiento rítmico se produce como consecuencia de la ejecución de unas actividades coordinadas.

Pastor Gordero (1993, p. 88) opina que “la música es una manifestación constitutiva del ser humano, una forma particular de contenidos cognoscitivos, emotivos, estéticos, sociales y culturales”.

Confucio señaló que “se debe considerar a la música como uno de los principales elementos de la educación, y su pérdida o su corrupción es el signo más acabado de la decadencia de los imperios”, así como “El carácter de un hombre debe ser despertado por los cantos, establecido por las formas, completado por la música”.

J. P. Despins (1996) ha realizado una serie de investigaciones en las que destaca cómo una educación musical hace que se desarrollen los dos hemisferios del cerebro. El hemisferio izquierdo en el que predominan las tareas verbales, el razonamiento y las ciencias. Y en el derecho la percepción, la geométrica, las artes y la creatividad.

Ruiz (2011), señala que la música por sí misma es capaz de evocar sensaciones, así como estados de ánimo y emociones. Además de esto, puede hacer cambiar este estado de ánimo y reflejar el sentimiento del momento.

Por estos motivos, en un recurso muy bueno para expresarse y para liberarse emocionalmente. De hecho, Ruiz (2011) le otorga una función muy importante, que es la de proporcionar al hombre una salida emocional adaptada a su inteligencia y a su educación.

Campbell (2001, p. 84) aporta que los componentes básicos de la música como son el ritmo y la melodía estimularán al bebé, y poco a poco lo capacitarán para el gateo, después para andar, para mantener el equilibrio y por último para moverse con soltura. Mientras, la música estimulará los centros que hacen distinguir la altura de los sonidos, y otras partes del sistema coclear. Pero será después del nacimiento cuando si se le hace escuchar música sin letra beneficiará a su musicalidad, a la vez que cantarle canciones mejorará su capacidad lingüística, y más adelante su capacidad de lectura, el habla y su expresión.

Se hace importante mencionar en este apartado la contribución de Howard Gardner a este campo, que opina que la música es una inteligencia independiente y que puede ser desarrollada como el resto de inteligencias, con las que ésta interacciona.

Gardner, publica en 1983 un trabajo sobre las inteligencias múltiples, en contraposición a los test de inteligencia que medían el coeficiente intelectual basándose únicamente en la capacidad lingüística y la lógico-matemática.

Gardner, define la inteligencia como “la capacidad de resolver problemas o hacer productos valorados de una sociedad” (Gardner, Felman, y Krechevsky, 2000, p. 33).

Éste opina que existen muchas formas de ser inteligente, puesto que la inteligencia se trata de un conjunto de habilidades mentales que se presentan de forma independiente, y por tanto, no se pueden medir a partir de un solo factor (Bueno y Castenedo, 1998, p. 150-151).

Según la Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner, las personas poseen siete tipos diferentes de inteligencias, que como ya se ha comentado, funcionan de forma independiente al resto. Estas siete inteligencias son: la inteligencia lógico-matemática, inteligencia lingüística, inteligencia espacial, inteligencia musical, inteligencia corporal y cinética, inteligencia interpersonal e inteligencia intrapersonal (Gardner, 1998, p. 26).

Gardner apoya la idea de que el objetivo de la escuela debe ser el de ayudar a que los alumnos desarrollen todas estas inteligencias, y así, que cada uno pueda alcanzar su vocación, que estará en consonancia con su inteligencia particular. Se trataría de una escuela centrada en el alumno (Gardner, 1998, p. 27).

Por otro lado, este autor, pone el acento en que, aunque toda persona posee un potencial biológico, no podrá desarrollar una inteligencia si no se le ofrecen las oportunidades que le permitan extraer un determinado potencial intelectual (Walters y Gardner, 1986). Esto quiere decir que, el entorno jugará un papel primordial en el desarrollo del niño.

Carbajo (2009, p. 59) opina que “si la educación básica no desarrolla las múltiples potencialidades humanas de forma generalizada en toda la población, se convierte en limitadora de ellas. La permisividad de nuestra sociedad con el analfabetismo de la mayoría de la población, impide el desarrollo de las potencialidades contenidas en nuestro cerebro”.

Por otro lado, algunas investigaciones (Despins, 1989), apuntan a la necesidad de integrar la educación musical como parte de la formación integral del niño, ya que contribuye de una forma muy positiva en la educación intelectual, corporal y emocional.

Según Willems (1981, p. 71), la educación musical completa, rítmica, melódica y armónica, con una práctica globalizada, puede armonizar los tres planos del ser humano, el físico, el afectivo y el mental, puesto que se considera que el ser humano se divide en

tres partes: cuerpo, corazón y pensamiento. Y aunque estas son independientes, cualquier cambio que se produzca en uno de ellos, repercutirá necesariamente en los demás.

La música tiene el poder de crear vínculos entre las personas, despertar estados de ánimo, desarrollar la sensibilidad... por tanto, tiene un alto valor educativo, ya que ayuda a formar la sensibilidad y la personalidad (Ruiz, 2011, p. 16).

Para Zenatti (1991), la educación que reciba el niño puede tener una gran influencia en el desarrollo musical del niño, “desde la guardería y la enseñanza preescolar hasta la adolescencia la influencia de un medio educativo pobre o rico sobre el desarrollo es indudable”. Por ese motivo, se debe tener en cuenta ese medio.

Campbell (2001, p. 52) cree que no sólo el escuchar música de forma pasiva puede afectar positivamente a un bebé, el hecho de que sea la propia embarazada la que haga la música, puede ser más positivo para conseguir los beneficios que proporcionará el sonido. Aunque ambas actividades influirán en el feto, cantar, además hace que circulen vibraciones de energía por los músculos y huesos.

Puesto que a los seis meses de gestación el oído del bebé está mucho más desarrollado, está mucho más receptivo a los estímulos que recibe. Es por ello por lo que estará mucho más capacitado para diferenciar las alturas de las voces, de la música y de cualquier sonido que reciba. Esta nueva capacidad es primordial, ya que es el primer paso para la adquisición del lenguaje, la capacidad musical y para leer (Campbell, 2001, p. 57).

Bernal y Calvo (2000, p. 27) aseveran que las experiencias musicales de participación activa son un medio excelente para fomentar el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales, afectivas y emocionales. Además, con ellas podemos mejorar la atención, la concentración, la imaginación y la creatividad.

Phyllis Weikart de la Universidad de Michigan, escribe que “en los años de formación, el movimiento tiene un papel esencial en el aprendizaje y la vida”. Según explica Weikart, tanto el juego como los movimientos naturales, ayudan a crear nuevas rutas neuronales que contribuyen a mejorar el desarrollo cognitivo, la adquisición del lenguaje, la resolución de problemas, así como aquellas actividades relacionadas con el pensar, planear, recordar y crear (Weykart, 1995, pp. 6-15).

La música es el elemento que ayuda al desarrollo de algunas funciones como la memoria o el enfoque de forma natural y divertida. La música es el sustento esencial para el cerebro y los niños lo perciben, y son capaces de concentrarse en ella para estimular y organizar su mente (Campbell, 2001, p. 139).

Por un lado, se ha comprobado que realizar actividades musicales en grupo, mejora las relaciones sociales de los niños (Miller, 1986, pp. 1-16).

Por otro lado, Cámara (2001, p. 727) opina que “la educación musical incrementará en el alumno la capacidad de experimentar una emoción, que resultará ser una reacción estética. Puesto que se trata de una experiencia personal, esta reacción estética afecta a su ser en su totalidad, haciéndole evolucionar y conduciéndole, a través de nuevas percepciones, a un conocimiento renovado y enriquecido del mundo, y de su identidad cultural”.

Campbell (2001, p. 92) cree que el hecho de que al bebé se le permita escuchar música antes y después del nacimiento, le ayudará a poner más atención a los fonemas. Una vez ya conoce los sonidos de la lengua en la que se le habla, pondrá la atención en los ritmos y la métrica, que le permitirá saber dónde empiezan y terminan las palabras.

Si se plantea la cuestión de qué puede aportar la música a los bebés y niños del primer ciclo de Educación Infantil, Campbell (2001, p. 94) opina que “las cualidades rítmicas de las canciones de cuna e infantiles y de los juegos sencillos inyectan el sentido del tiempo en los músculos y mente del bebé, un ritmo subyacente que lleva a mayor coordinación, equilibrio, percepción corporal, fuerza, agilidad física y, por último, el sentido de la previsión y la capacidad de planear de antemano”.

Algunos estudios han podido comprobar que, tanto en los bebés como en los adultos, la música ayuda a memorizar todo tipo de conceptos. De hecho, todas las personas utilizan en alguna ocasión alguna melodía fácil para aprender algo: las tablas de multiplicar, el abecedario... es posible que este sea el motivo por el que las primeras palabras que aprenden a decir los niños, como vaca y perro, estén incluidas en la mayoría de canciones infantiles. De hecho, los juegos que incluyen canciones, ayudan a aumentar el vocabulario de los pequeños, además de estimular las habilidades motrices (Campbell, 2001).

En lo que respecta al desarrollo físico y psicomotor, Don Campbell (2001, p. 85) considera que “hacerle escuchar música sin letra favorecerá su musicalidad en el desarrollo, mientras que cantarle canciones sienta los cimientos de la capacidad lingüística, y más adelante, la de leer, hablar y expresarse”.

La investigadora Karen Wolff en 1979, intentó demostrar mediante un experimento si la música podía tener efectos en el desarrollo perceptivo-motor de los niños. Para ello, durante un año estuvo observando una clase de 1º de primaria. En ella había dos grupos, uno que participaba en actividades musicales, y otro que no. Acabado el experimento, Wolff pudo observar que el desarrollo perceptivo-motor de los primeros era bastante superior que el de los segundos (Wolff, 1979). Posteriormente, otros estudios han confirmado lo mismo.

Por lo que respecta al aprendizaje de un instrumento musical, este entrena, según algunos estudios, un desarrollo mayor de las capacidades espacial y temporal, mayor creatividad (Weinberger, 1998, pp. 1-5), un mayor rendimiento en las matemáticas, capacidad para las relaciones sociales y para aprender idiomas.

En la Universidad de McGill de Montreal se llevó a cabo un seguimiento a un grupo de niños de clase baja. A la mitad de los niños se les instruyó en piano y teclado, mientras que a la otra mitad no. Pasados aproximadamente 3 años, los niños que habían recibido clases mejoraron notablemente su rendimiento escolar, mientras que los otros continuaron igual que antes del experimento (Music in Preschool Speeds Tot's Mental Progress, 1995). Por otro lado, se ha demostrado que aquellos adultos que de pequeños recibieron instrucción musical poseen una mayor coherencia entre los hemisferios cerebrales (Johnson, Petsche, Richter, von Stein y Filz, 13, 1996, pp. 563-582), y mayor memoria para las palabras (Chang y otros, 1999).

Aunque sería muy bueno que todos los niños pudieran asistir a clases de música, no es algo indispensable. Simplemente, se debe aprovechar cualquier momento para convertirlo en una experiencia musical. El niño disfrutará mucho, y además será beneficioso para él, ya que se estará fomentando el sentido del tiempo, su coordinación, su creatividad y se mejorará su habilidad para resolver problemas (Weikart, 1995, pp. 6-15). Algunos estudios han demostrado que participar de forma activa mientras escuchamos música, es mejor que escucharla de forma pasiva (Metz, 1989, pp. 48-60).

Por último, señalar que Don Campbell (2001, p. 128) añade que la música también tiene un efecto positivo en niños con problemas de desarrollo. Campbell, señala que muchos niños autistas han mejorado notablemente por los beneficios que les ha proporcionado la música, la entonación y el ritmo. Según dicho autor, los ejercicios de integración auditiva, en los que la música que se escucha es especialmente modulada, son muy buenos para tratar este tipo de trastornos.

Como ya sabemos, la adquisición del lenguaje en los niños es un proceso gradual. Es interesante observar cómo el desarrollo musical del bebé va unido al desarrollo del lenguaje (Ostwald 1973, pp. 375-376). En ocasiones se dan casos en los que niños que están expuestos a largos periodos con música, aprenden antes a cantar que a hablar.

Willems (1981, p. 35) también cree que la educación debe seguir las mismas leyes psicológicas que las de la educación del lenguaje:

LENGUAJE	MÚSICA
1. Escuchar las voces	Escuchar los sonidos, los ruidos y los cantos
2. Eventualmente, mirar la boca que habla	Mirar las fuentes sonoras, instrumentales o vocales
3. Retener, sin precisión, elementos del lenguaje	Retener sonidos y sucesiones de sonidos
4. Retener sílabas, luego palabras	Retener sucesiones de sonidos, trozos de melodías
5. sentir el valor afectivo, expresivo del lenguaje	Volverse sensible al encanto de los sonidos, de las melodías
6. Reproducir palabras, aun sin comprenderlas	Reproducir sonidos, ritmos, pequeñas canciones
7. comprender el significado semántico de las palabras	Comprender el sentido de elementos musicales
8. Hablar uno mismo, inteligiblemente	Inventar ritmos, sucesiones de sílabas
9. Aprender las letras, escribirlas, leerlas	Aprender los nombres de las notas, escribirlas, leerlas
10. Escribir al dictado	Escribir al dictado
11. Hacer pequeñas redacciones, poemitas	Inventar melodías, pequeñas canciones

12. Llegar a ser escritor, poeta o profesor	Llegar a ser compositor, director de orquesta o profesor
---	--

Pascual, (2006, p. 53) clasifica las contribuciones que tiene la música para los niños de la siguiente forma:

4. 3. 1 Desarrollo psicomotor

En relación con el desarrollo psicomotor, Pascual (2006, p. 53) señala que con la música se trabaja de forma específica el conocimiento de las capacidades sonoras y de movimiento del cuerpo, así como la orientación con respecto a los demás, a un espacio y a un tiempo.

La relación existente entre la música y la educación psicomotriz está muy ligada, puesto que la educación musical no puede darse sin el desarrollo del cuerpo y del movimiento, así como la educación psicomotriz necesita la música, el sonido, la voz y los instrumentos musicales.

Pascual (2006, p. 54) también apunta que “el juego y el movimiento natural contribuyen a forjar rutas neuronales para el desarrollo cognitivo, la adquisición del lenguaje, la resolución de problemas, las actividades de pensar, planear y recordar y la creatividad”.

Por otro lado, Santiago y Miras (2000), indican que en los últimos tiempos han aumentado los niños con problemas de psicomotricidad, lo cual posiblemente sea debido a la pérdida del juego tradicional con el boom de la tecnología. Asimismo, opinan que los niños que sufren este tipo de problemas, generalmente presentan más problemas de aprendizaje.

4. 3. 2 Desarrollo lingüístico

Pascual (2006, p. 54) afirma que es indudable que la estimulación musical favorece el desarrollo lingüístico, comprensivo y expresivo.

Las canciones, ayudan a desarrollar el lenguaje, puesto que aumentan su vocabulario, la expresión, la entonación, la articulación, etc., además de ayudar a fijar conceptos. Campbell asegura que está comprobado que tanto en los bebés como en los adultos, la música ayuda a grabar en la memoria cualquier concepto, incluidas las palabras. Por

este motivo, es muy importante la introducción de canciones en la vida del niño, tanto conocidas, como inventadas, en las cuales se verbalicen conceptos diferentes.

Lamb y Gregory (2006, pp. 19-26) afirman que el hecho de hablar y cantar con expresividad, mejorará la expresión vocal y facilitará a los niños la comprensión de las palabras, además de mejorar su capacidad lectora.

4. 3. 3 Desarrollo cognitivo

Calvo y Bernal (2000), apuntan a que tanto la inteligencia general como la musical se desarrollan tal y como el niño interactúa con la música, de esta forma, vincula las acciones a su marco conceptual y después las incorpora dentro de un marco simbólico. Por tanto, es importante conocer el desarrollo del niño para que las experiencias musicales vayan acorde con éste.

4. 3. 4 Desarrollo emocional

Pascual (2006, p. 56) explica que las emociones mejoran escuchando y haciendo música, ya que con la ésta podemos expresarlas de mejor forma, y que los niños son igual de capaces que los adultos de comprender las emociones que transmite la música. De hecho, Sharon Begley afirma que entre los diez y los dieciocho meses del niño, los niños empiezan a entender y a manejar las emociones, tanto las suyas, como las de los otros (Begley, 1996, pp. 55-62).

Por otro lado, durante el segundo ciclo de Educación Infantil, los niños, en general pasan de jugar solos a jugar con otros de su misma edad. La música les ayudará a mejorar la socialización, a hacer turnos, a escuchar y a comunicar.

Pese a todo esto, la música ocupa un espacio muy pequeño en el currículum de Educación Infantil, y como dice Pascual (2006, p. 51), “la música puede ser la base para desarrollar todos los objetivos, contenidos y actividades del proceso de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en la escuela, dado que los aprendizajes en la educación infantil se desarrollan de forma globalizada e interdisciplinar y se dirigen a la totalidad de los alumnos, no sólo a los más dotados musicalmente”.

5. LA MÚSICA Y LAS CAPACIDADES

En la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de marzo de Educación, en su artículo 13 se detallan las capacidades que todos los niños deben alcanzar al terminar esta etapa. Estas capacidades son las siguientes:

- a) Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- b) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- c) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- d) Desarrollar sus capacidades afectivas.
- e) Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
- f) Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- g) Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

Todas estas capacidades están relacionadas con el desarrollo físico, intelectual, afectivo, social y moral de los niños. La música colabora en el desarrollo de todas estas capacidades de la siguiente forma (Ruiz, 2011, p. 18):

- El desarrollo de la percepción auditiva potencia la observación, la manipulación y la experimentación. Esto conlleva al desarrollo cognitivo, y fomenta el desarrollo de actitudes de aprecio y respeto hacia entornos sonoros y hacia la música en general.
- La interpretación de una canción hará que los niños conozcan mejor dicha canción, que les permitirá un mayor dominio de la técnica vocal y del movimiento. Además, los niños aprenderán a ver la música desde un punto de vista lúdico.
- Con la práctica vocal los niños pueden comprender una nueva forma de expresión, además, trabajan la articulación, la dicción... lo que provocará que su lenguaje mejore.

- La práctica de un instrumento, el movimiento y la danza les permitirá expresar ideas y sentimientos, y además desarrollarán la coordinación, el conocimiento del esquema corporal y la memoria entre otros.

6. LA CANCIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL

Si se analiza el currículum de educación infantil, se ve la importancia que para la etapa tienen las estrategias lúdicas que se basan en la motivación y en los intereses de los niños (Conde, Martín y Viciano, 1998).

Una de las actividades más importantes y más placenteras para los niños de Educación Infantil es cantar canciones. Cantando a diario en el aula, se prepara a los alumnos para una futura educación musical. Según Bernal y Calvo (2000, p. 83) "el hecho de cantar proporciona energía, buen humor, alivia las tensiones, hace a la persona más positiva, y además permite que el grupo se sienta unido, cuando uno canta con el cuidado de escuchar a los otros y con el deseo de hacer algo bello".

Las canciones representan el cómputo de todos los elementos del lenguaje musical. Cantar es una necesidad que tienen los niños que realizan de forma espontánea, y que a la vez les desarrolla la capacidad de expresión artística y afectiva. La realización de actividades cantando tiene un valor educativo, puesto que se trabaja el contenido emocional, que tiene mucha importancia en la educación infantil. Por tanto, con las canciones, se contribuye al desarrollo de la personalidad en sus tres dimensiones: física, intelectual y afectiva (Conde, Martín y Viciano, 1998).

Según estos autores, la canción es el elemento perfecto para sintetizar los elementos musicales, que son el ritmo, la melodía, el timbre, la textura y la forma, los cuales se relacionan con las dimensiones anteriormente comentadas. El ritmo, se relaciona con la dimensión física; la melodía con la afectiva y por último, la textura con la intelectual.

"La música es para el niño la forma más sencilla de manifestarse, constituyendo el canto uno de los medios naturales y espontáneos para formar la personalidad" (Conde, Martín y Viciano, 1999, p. 15).

La canción, además de ser una actividad imprescindible para la educación musical, es uno de los soportes en los que se apoya (Conde, Martín y Viciano, 1999, p. 13. Prólogo de Calvo, M. L.).

A través de la canción, se trabaja también el oído musical, el sentido del ritmo, de la voz, del movimiento, del gesto, así como de la expresión corporal. Asimismo, se practican los acompañamientos corporales e instrumentales, se consiguen técnicas de respiración y relajación, se perfecciona la articulación y emisión de la voz y se desarrolla el lenguaje, se aumenta el vocabulario y se mejoran la memoria y la imaginación (Conde, Martín y Viciano, 1999, p. 13. Prólogo de Calvo, M. L.).

A lo largo de los meses el desarrollo motor y lingüístico del bebé aumenta a una gran velocidad, por lo que el ritmo y el sonido son muy importantes para preparar su cuerpo y su mente. El ritmo que poseen las canciones infantiles introducen el sentido del tiempo en los músculos y en la mente del niño, lo que conlleva a que tengan más coordinación, equilibrio, fuerza y agilidad, entre otras cualidades más. Además, las canciones populares, favorecen el lenguaje, así como un mayor vocabulario y una importante sensación de bienestar y seguridad (Campbell, 2001).

La canción requiere una participación activa del niño, por lo que se convierte en un recurso muy interesante para trabajar en la etapa en la que nos encontramos. Además, con esta, trabajamos otras áreas del currículum. A través de la canción educamos también el oído, la voz y el ritmo, a través de (Bernal y Calvo, 2000, p. 83):

- La respiración, relajación.
- La práctica de acompañamiento corporal, movimiento, expresión, gesto, dramatización.
- El desarrollo del lenguaje y la ampliación del vocabulario.
- El fraseo y las emisiones vocálicas.
- La ejercitación y el desarrollo de la memoria auditiva y lingüística.

Por tanto, las canciones se convierten en un medio imprescindible para la educación musical, ya que recogen todos los elementos esenciales de la música.

Paul Madaule escribe: “Las canciones infantiles son una excelente ilustración de cómo aborda el niño el lenguaje” (1997, pp. 30-34).

Por su lado, Willems clasifica las canciones dependiendo de lo que se quiera conseguir con ellas en la educación musical del niño:

- Canciones populares tradicionales: normalmente son aprendidas en el hogar. En este caso lo más importante no es que estén bien cantadas, sino las palabras, que juegan un papel primordial. Este tipo de canción, constituyen una base auditiva, y deberían propiciar el camino hacia la enseñanza de un instrumento musical.
- Canciones que preparan para la práctica instrumental: son canciones sencillas formadas por distintos intervalos.
- Canciones sencillas para principiantes: puesto que a algunos principiantes les cuesta emitir incluso los sonidos más sencillos, este tipo de canción es la adecuada para ellos, ya que se caracterizan por tener pocas notas y saltos pequeños.
- Canciones mimadas: estas pretenden crear un vínculo entre el sentido de las palabras y la mímica.
- Canciones ritmadas: con estas canciones se intenta desarrollar el sentido del ritmo musical, basado en el movimiento natural. Sería bueno complementarlo con movimientos sencillos de brazos, de la parte superior del cuerpo...

El maestro en el caso de la educación musical, juega también un papel muy importante. Es por ello que el maestro especialista de Educación Infantil debe poseer unas actitudes y aptitudes para desarrollar el potencial de los niños (Bernal y Calvo, 2000, p. 30):

- **Actitud** o predisposición positiva hacia la educación musical. Debe creer en la importancia de la música para el desarrollo del niño, y posteriormente para la vida, así de cómo le ha acompañado en los momentos más significativos.
- **Aptitudes musicales:** oído musical, buena voz, sentido rítmico, imaginación creadora, musicalidad...
- **Conocimientos musicales:** nociones básicas y prácticas de: ritmo, melodía, armonía y forma musical. Conocimiento y destreza de los instrumentos musicales escolares, así como conocer los diferentes sistemas o métodos musicales.
- **Preparación psicopedagógica** que le permita llevar a cabo la enseñanza de la música. La música es una forma de expresión y comunicación artística, capaz de potenciar actividades creativas.

6.1 La canción motriz

Se entiende por habilidad motriz, aquella capacidad que se ha adquirido mediante un aprendizaje, y que intenta producir unos resultados previstos con anterioridad con el máximo de certeza y con el mínimo gasto de tiempo, de energía, o de ambas (Guthrie, 1952, citado por Knapp, 1981).

La actual ley de educación pone el énfasis en la importancia de la educación corporal en la construcción del aprendizaje. Por tanto, la experiencia sensoriomotriz tiene una especial importancia en esta etapa.

Las posibilidades motrices son el primer medio de comunicación con el entorno que les rodea que poseen los niños, y son el movimiento y el juego sus herramientas de adaptación. Por tanto, se debe proporcionar a estos el máximo de experiencias para que puedan desarrollar todas sus capacidades (Conde, Martín y Viciano, 1999, p. 13. Prólogo de Calvo, M. L.).

En esta etapa, se hace imprescindible la utilización de las canciones motrices, que son según Conde, Martín y Viciano (1999, p. 15) “la representación y el desarrollo de una serie de habilidades perceptivas realizadas a través de canciones compuestas especialmente para este propósito” y sintetizan las áreas de educación musical y física.

Según Conde, Martín y Viciano (1998, p. 18), las habilidades motrices ayudan al niño a conocer y controlar su cuerpo, lo que le permite actuar de forma cada vez más autónoma. Además, ayudan a utilizar el lenguaje verbal de forma precisa y a enriquecer su vocabulario, así como en el proceso de socialización.

Puesto que como se ha comentado, las canciones motrices son un elemento indispensable para todas las aulas de Educación Infantil, Conde, Martín y Viciano (1999) han dividido una serie de habilidades motrices en ocho categorías, a las que han añadido diferentes canciones con las que alcanzar estas habilidades. A continuación se señalan dichas habilidades junto con sus canciones, creadas por los autores antes mencionados.

5.1.1 Canciones para trabajar el esquema corporal

Según Le Boulch (1979), “el Esquema Corporal es la intuición global o conocimiento inmediato del propio cuerpo ya sea en reposo o movimiento, en función de la interrelación de sus partes y de la relación con el espacio y objetos que nos rodean”.

Para trabajar el desarrollo del esquema corporal se utilizará una canción con la que se pretende alcanzar unos objetivos. Entre estos, se pueden destacar los siguientes:

- Conocer el nombre de cada parte del cuerpo.
- Localizar las partes del cuerpo en uno mismo.
- Localizar las partes del cuerpo del otro.
- Desenvolvernó con precisión en nuestro entorno.
- Aprender a sentirnos a gusto con nuestro propio cuerpo.

La canción utilizada será “Dibujando el cuerpo humano” (Anexo 1). Con ella se quiere conseguir que el niño se familiarice con las distintas partes del cuerpo. Para conseguirlo, los niños tendrán que recorrer con sus manos el contorno, a la vez que con la canción van nombrándolas, así, parecerá que están dibujando un cuerpo humano.

Con esta canción trabajamos el primer objetivo de la Educación infantil incluido en el currículum “Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias”, además de adquirir vocabulario relacionado con el cuerpo humano.

5.1.2 Canciones para trabajar el ajuste corporal

El ajuste corporal, según Lapierre (1981) se puede definir “como el modo de reacción personal a un estímulo constante, “la gravedad””, y estaría condicionada por factores morfológicos, neurológicos y afectivos.

Es imprescindible una correcta educación postural, ya que la calidad de los movimientos dependerá de lo equilibrada que sea la postura base. Además, una correcta educación postural, evitará que se sufran problemas estructurales, que son provocados por una mala postura.

Puesto que para alcanzar un buen ajuste postural es muy importante el tono muscular, la fuerza está muy relacionada, ésta, estará incluida en los objetivos a alcanzar.

Para conseguir un buen ajuste postural, se utilizará una canción que nos permitirá alcanzar los objetivos. Estos serán los siguientes:

- Mejorar el equilibrio.
- Conocer las diferentes posturas corporales.
- Desarrollar de forma equilibrada la musculatura.
- Conocer las mejores posturas para evitar lesiones.

La canción que se utilizará para trabajar este aspecto será “Mis posturas” (Anexo 2). El objetivo de esta canción es que el niño sea capaz de vivenciar todas aquellas posturas que su cuerpo podrá realizar. La canción comenzará con el niño de pie e irá avanzando realizando otras posiciones, siempre tomando conciencia de que las está realizando de forma correcta.

Además, con esta canción, se favorecerá el desarrollo rítmico-musical, puesto que tiene que cantar y moverse a la vez, y se favorecerá el vocabulario del niño, aprendiendo partes del cuerpo, así como conceptos espaciales.

5. 1.3 Canciones para desarrollar el equilibrio

El equilibrio es, según Trigueros y Rivera (1991), “la capacidad de mantener el centro de gravedad dentro de la base de sustentación del cuerpo”.

Castañer y Camerino (1991), distinguen dentro del equilibrio, el Equilibrio Reflejo, que sería de tipo estático-postural, el Equilibrio Automático, que serían los movimientos automatizados propios de la vida y el Equilibrio Automático, que es el que se aplica a las diferentes acciones motrices.

La canción propuesta para conseguir los objetivos es “Soy la estatua” (Anexo 3). Estos objetivos son:

- Experimentar un gran número de posturas poniendo en juego el equilibrio.
- Conocer las bases de sustentación del cuerpo.
- Conocer el cuerpo y sus posibilidades de equilibrio.
- Ser capaz de dominar el cuerpo realizando diversas posturas.

Esta canción pretende que realizando imitaciones, el niño pueda mejorar el equilibrio. Además, tendrá que dramatizar la canción, representando cada propuesta motriz, por lo

que trabajará el objetivo “d” de Educación Infantil “Desarrollar sus capacidades afectivas”, así como conocer un mayor vocabulario.

5.1.4 Canciones para mejorar la respiración

La respiración “es una función mecánica y automática regulada por centros respiratorios, siendo su misión asimilar el oxígeno del aire para la nutrición de los tejidos y desprender el anhídrico carbónico, producto de la eliminación de los mismos” (Comellas y Perpinya, 1987).

Puesto que respirar es una acción mecánica y automática es difícil que se sea consciente de ella, por eso en muchas ocasiones no se hace de forma correcta. De hecho, los especialistas opinan que un 90% de las personas no lo hacen de forma correcta (Conde, Martín y Viciñana, 1999, p. 72).

La canción que se utilizará será “Mi respiración” (Anexo 4), y los objetivos que se intentarán alcanzar con ella serán:

- Entender el porqué de respirar bien.
- Aumentar la capacidad pulmonar.
- Prevenir contra las enfermedades que derivan de no respirar correctamente.
- Conocer las fases del acto respiratorio.

Con la canción se pretende que el niño se familiarice con el proceso de respirar de forma nasal. Además, que utilice el abdomen y el diafragma en este proceso. Con todo esto, se conseguirá que el niño aprenda a respirar de forma correcta.

5.1.5 Canciones para trabajar la relajación

La relajación, según Alexander (1976), “es la acción de provocar el relajamiento de la tensión de los músculos para obtener el reposo con la ayuda de ejercicios adecuados”. Para conseguir relajarse, se debe tener un buen tono, por el cual los movimientos se ejecutan con mínimo y un máximo de energía.

La canción utilizada para trabajar la relajación será “Baila como yo” (Anexo 5), con la que se intentarán conseguir los siguientes objetivos:

- Minimizar las tensiones.
- Alcanzar el control sobre el propio cuerpo.

- Conseguir realizar las actividades utilizando menos energía.
- Controlar las propias emociones.

La canción utilizar el baile para conseguir los objetivos anteriores. En ella tendrá que bailar como las imágenes que se presentan.

También, deberá expresarse a través del baile de la canción, mostrando una relajación con la canción, por lo que cada niño explorará su forma de moverse.

5.1.6 Canciones para el desarrollo de la espacialidad

Castañer y Camerino (1991) definen el espacio como “el lugar donde nos movemos, y viene determinado por los estímulos que en él se producen”. Estos, dividen la espacialidad en Orientación Espacial, Estructuración Espacial y Organización Espacial. Los dos primeros son los pilares que posibilitan el movimiento del pequeño para así, organizar el espacio.

Para trabajar la espacialidad se utilizará la canción “Ando por el espacio” (Anexo 6), con la que pretenden lograr los objetivos siguientes:

- Ser capaz de diferenciar entre espacio propio, próximo y lejano.
- Identificar distancias entre los objetos.
- Poder reconocer la distancia entre uno mismo y un objeto.

El niño a la vez que se canta la canción, deberá realizar los desplazamientos que en ella se ordenan. De esta forma, se familiarizará tanto con los conceptos, como con los espacios.

Cuenca y Rodao (1986) opinan que es importante que el niño asimile las diversas categorías de conceptos que se relacionan con la comprensión del espacio: de ordenación, orientación y localización espacial, número y cantidad... y que estos deben trabajarse en las canciones propuestas para el desarrollo de dicha habilidad.

Con la canción, también aumentará su vocabulario relacionado con el espacio, así como algunas características de animales que aparecen en la canción.

5.1.7 Canciones para trabajar la temporalidad

La temporalidad va unida a la espacialidad, puesto que los movimientos se producen en un lugar y en un tiempo determinado. Ésta, se define como “la forma de conciencia de la realidad que percibimos a partir de los cambios o hecho que suceden” (Conde, Martín y Viciano, 1999).

Cuenca y Rodao (1986) también añaden una serie de conceptos imprescindibles que deben trabajarse para el dominio de la temporalidad. Algunos de estos son: ayer, otoño, mediodía, por la noche, las horas...

La canción utilizada será “las estaciones”, con la que se intenta alcanzar los objetivos siguientes:

- Percibir acciones simultáneas.
- Establecer relaciones espacio-temporales.
- Ser capaz de percibir la duración de los acontecimientos.

Con la canción de “las estaciones” (Anexo 7) se pretende que el niño conozca cuáles son las estaciones que tiene el año, a la vez que algunas de sus características. Así, se trabaja la temporalidad, y a la vez la orientación.

5.1.8 Canciones para desarrollar la coordinación

Ortega y Blázquez (1982) definen la coordinación como “la interacción armoniosa y en lo posible económica de los músculos, nervios y sentidos, con el fin de traducir acciones cinéticas precisas y equilibradas (motricidad voluntaria) y reacciones rápidas y adaptadas a cada situación”.

Es importante aclarar, que la coordinación es una habilidad que está incluida en el resto, ya que todas las demás, necesitan un componente coordinativo elevado.

La canción utilizada será “Bailo el aro” (Anexo 8), con la que se lograrán estos objetivos:

- Perfeccionar las habilidades motrices.
- Automatizar los movimientos.
- Mejorar la realización de movimientos simultáneos, alternativos y disociados.

Con esta canción, el niño deberá realizar desarrollar la coordinación segmentaria, es decir, la coordinación entre algún segmento corporal y la visión, haciendo movimientos circulares con los pies y con las muñecas.

7. CONCLUSIÓN

Para finalizar, se hace necesario concluir diciendo que se deben revisar los materiales y métodos que utilizamos a diario en las aulas de educación infantil. A lo largo del trabajo se ha demostrado que la música está relacionada con todas las áreas que forman esta etapa educativa, pero ya sea por desconocimiento del profesorado, o por cualquier otro motivo, la música no se trabaja de forma globalizada en todas estas áreas.

Aronoff (1974, p. 4), opina que la música está sufriendo un tratamiento muy superficial, y que debemos tener en cuenta las posibilidades de interrelación del desarrollo cognoscitivo y afectivo por medio de la música. Este, también dice que puesto que el niño de educación infantil está en un continuo aprendizaje, es a través de la música cuando puede descubrir nuevas formas de entendimiento, ya que la música proporciona cantidad de oportunidades para integrar el desarrollo cognoscitivo, perceptivo y afectivo, además de implicar percepción y participación.

Pero la educación infantil, ya que tiene como finalidad la formación integral de todas las facultades del niño, y no únicamente las musicales, la música debe estar destinada a todos los niños en un ambiente de libertad, de espontaneidad y de creatividad, en el que lo más importante sea la participación.

Creo también que es importante mencionar la importancia de ofrecer una mejor y mayor formación musical al profesorado de educación infantil, para que así estos puedan incorporar dicha materia a su práctica diaria en el aula.

“Sin música, la vida sería un error” Nietzsche

BIBLIOGRAFÍA

- Abadie, M. y Gillie, A. M. (1973): *L'enfant dans l'univers sonore*. París: Colin Bourrelier
- Abrams, R. M., Griffiths, K., Huang, X. y otros (1998): *Fetal Music Perception: The Role of Sound Transmission, Music Perception*. Citado en Weinberger, N. M.: *Lessons of the Music Womb, MuSICA Research Notes*
- Agosti-Gherban, C. y Rapp-Hess, C. (1988): *El niño, el mundo sonoro y la música*. Alcoy: Marfil
- Alexander, G. (1976): *La Eutonía*. Barcelona: Paidós
- Alsina, P. y Sesé, F. (1994): *El área de educación musical: propuestas para aplicar en el aula*. Grao.
- Aronoff, F. W. (1974): *La música y el niño pequeño*. Buenos Aires: Ricordi Americana
- Begley, S. (1996): *How to build a Baby's Brain*, Newsweek
- Bernal Vázquez, J. y Calvo Niño, M. L. (2000): *Didáctica de la música. La expresión musical en educación infantil*. Málaga: Ediciones Aljibe
- Blanco Guijarro (2005): *Educación de calidad para todos empieza en la primera infancia. Consideraciones para el desarrollo de políticas públicas*. Revista enfoques educativos, vol. VII
- Blanco Guijarro, R. (2008): *Construyendo las bases de la inclusión y la calidad de la educación en la primera infancia*. Revista de Educación, núm. 347
- Bower, B. (1996): *Infants Tune Up to Music's Core Qualities*. Science Notes
- Bueno, J. A. y Castanedo, C. (1998): *Psicología de la educación aplicada*. Madrid: Editorial CCS
- Cabrales, A. (2013): *La LOGSE también tuvo cosas buenas*. Nadaesgratis.es

- Cámara, A. (2001): *Tendencias y objetivos de la educación musical en la enseñanza general. XV Congreso de estudios vascos: Ciencia y cultura vasca y estudios telemáticos*
- Campbell, D. (2001): *El efecto Mozart para niños: despertar con música el desarrollo y creatividad de los niños*. Barcelona: Urano
- Campbell, D. y Brewer, C. (1991): *Rhythms os learning*. Tucson: Zephyr Press
- Carbajo Martínez, C. (2009): *El perfil profesional del docente de música en educación primaria: autopercepción de competencias profesionales y la práctica de aula*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Murcia
- Castañer, M. y Camerino, O. (1991): *La educación física en la enseñanza primaria*. Barcelona: INDE
- Chang, A. y otros (1999): *Music training improves verbal memory*. Chinese University, Hong Kong. Comentado en New Scientist, 4 julio 1999
- Conde, J. L, Martín, C. y Viciano, V. (1999): *Las canciones motrices. Metodología para el desarrollo de las habilidades motrices en Educación Infantil y Primaria a través de la música*. Barcelona: Inde Publicaciones
- Conde, J. L., Martín, C. y Viciano, V. (1998): *Las canciones motrices II: Metodología para el desarrollo de las habilidades motrices en Educación Infantil y Primaria a través de la música*. Barcelon: Inde Publicaciones
- Constitución Española de 1978
- Cuenca, F. y Rodao, F. (1984): *Cómo desarrollar la psicomotricidad en el niño*. Madrid: Narcea
- Despins, J. P. (1989): *La música y el cerebro*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Ducorneau, G. (1988): *Musicoterapia*. Barcelona: Edaf
- Fridmann, R. (1988): *El nacimiento de la inteligencia musical*. Buenos Aires: Guadalupe

- Fubini, E. (1990): *La estética musical desde la Antigüedad hasta el siglo XX*. Madrid: Alianza Música
- Gardner, H. (1998): *Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós
- Gardner, H., Felman, D.H. y Krechevsky, M. (2000). *El proyecto Spectrum*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
- Garretson, R. L. (1980): *La música en la Educación Infantil*. México: Diana
- Hemsy de Gáinza, V. (1964): *La iniciación musical del niño*. Buenos Aires: Ricordi
- Iglesias, M. J. y Sánchez, M. C. (2007): *Diagnóstico e intervención didáctica del lenguaje escolar*. Netbiblo.
- Johnson, Petsche, Richter, von Stein y Filz (1996): *Music Perception*
- Knapp, B. (1981): *La habilidad motriz en el deporte*. Valladolid: Miñón.
- Küntzel-Hansen M. (1981): *Educación Musical precoz y estimulación auditiva*. Barcelona: Editorial Médica y Técnica, S. L.
- Lacarcel, J. (1995): *Psicología de la música y educación musical*. Madrid: Misor, D. L.
- Lafuente, M. J., Grifol, R., Segarra, J. y otros (1997): *The effects of the firststart method of prenatal stimulation on psychomotor development: the first six months. Prenatal and perinatal psychology journal*
- Lamb, S. J. y Gregory, A. H. (2006): *The Relationship Between Music and Reading in Beginning Readers*. Educational Psychology
- Lapierre, A. (1981): *Educación psicomotriz en la escuela maternal*. Barcelona: Científico-Médica
- Le Boulch, J. (1979): *La educación por el movimiento en la edad escolar*. Barcelona: Paidós
- Lecanuet, J. P., Granier Deferre, C. y Bunel, M. C. (1988): *Fetal Cardiac and Motor Responses to Octave-Band Noises as a Function of Cerebral Frequency, Intensity and Heart Rate Variability*. Early Human Development. Citado en Weinberger, N. M. (1999): *Lessons of the Music Womb, MuSICA Research Notes*

Lecaunet, J. P. (1996): *Prenatal Auditory Experience*, en Irène Deliège y John Sloboda (eds.), *Musical Beginnings: Origins and Development of Musical Competence*, Oxford University Press, Nueva York

Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa (LGE)

Ley Orgánica 1/1996, de Protección Jurídica del Menor

Ley Orgánica de Calidad de la Educación

Ley Orgánica de Educación

Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo

Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa

Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo

Madaule, P. (1997): *Music: An Invitation to Listening, Language and Learning*. Early Childhood Connections

M.E.C. (1989): *Diseño Curricular Base de la educación infantil*

Metz, E. (1989): *Movement as a musical response among preschool children*. Journal of Research in Music Education

Miller, L. (1986): *A description of children's musical behaviors: Naturalistic*. Bulletin of the Council for Research in Music Education

Miller, L. (1989): *Children's musical behaviors in the natural environment*. En Peery, J. y otros (eds.), *Music and Child Development*. Nueva York: Springer-Verlag

Moch, A. (1986): *Los efectos nocivos del ruido: desde la vida fetal a la adolescencia*. Barcelona: Planeta

Moreno, J. M. y otros (1986): *Historia de la educación. Edades antigua, media y moderna*. Madrid: Paraninfo

Olsho, L. W. (1984): *Infant Frequency Discrimination. Infant Behavior and Development*

- Ortega, E. y Blazquez, D. (1982): *La actividad motriz en el niño de 6 a 8 años*. Madrid: Cincel
- Ostwald, P. (1973): *Musical Behavior in Early Childhood. Developmental Medicine and Child Neurology*
- Pascual Mejía, P. (2006): *Didáctica de la música*. Madrid: Prentice Hall
- Pastor Gordero, P. (1993): *La secuenciación de contenidos en educación musical*. En Aula, nº 16 y 17
- Petrie, H. (1981): *The dilemma of enquiry and learning*. Chicago: Ed. The University Press
- Piaget, J. y Inhelder, B. (1981): *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata
- Programas Renovados de Educación Preescolar y Ciclo Inicial (1981). Madrid. Editorial Escuela Española
- Robazza, C., Macaluso, C. y D'Urso, V.: (1994): *Emotional reactions to music by gender, age, and expertise, perceptual motor skills*
- Rozada Montemuro, R. N. (1996): *Singing lullabies to unborn children: Experiences in village Vilamarxant, Spain. Prenatal and Perinatal Psychology Journal*
- Ruiz, E. (2011): *Expresión musical en Educación Infantil*. Madrid: Editorial CCS
- Sanchidrián, C. y Ruíz Berrio, J. (2010): *Historia y perspectiva actual de la Educación infantil*. Barcelona: Grao
- Santiago y Miras, A. (2002): *La función lúdica del lenguaje en las canciones populares infantiles*. En Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid
- Satt, B. J.: *An Investigation into the Acoustical Induction of Intrauterine Learning*. Disertación doctoral inédita, en Dissertation Abstracts, California School of Professional Psychology. Citado Weinberger, N. M. (1999): *Lessons of the Music Womb, MuSICA Research Notes*, 6 (1)

- Sevilla Merino, D. (2001): *La educación infantil en Andalucía. Logros y limitaciones de una política educativa*. Bordón, núm. 53
- Shehan Campbell, P. y Scott-Kassner, C. (1995): *Music in childhood: from preschool through the elementary grades*. New York: Schirmer Books
- Standley, J. y Madsen, C. (1990): *Comparison of Infant Preferences and Responses to Auditory Stimuli*. Journal of Music Therapy
- Tafari, J. (2000): *El origen de la experiencia musical*. Eufonía, 20
- Tomatis, A. (1969): *El oído y el lenguaje*. Barcelona: ed. Martínez Roca, D. L.
- Trigueros, M. C. y Rivera, E. (1991): *Educación física de base*. Granada: C.E.P
- Van Boven, S. (1997): *Giving Infants a Helping Hand. Your Child from Birth to Three*. Newsweek Special Issue
- Veldhuis, H. A. (1984): *Spontaneous songs of preschool children*. Arts in Psychotherapy
- Walters, J. y Gardner, H. (1986): *The theory of multiple intelligences: some issues and answers*. En R. Stenberg y R. Wagner (comps.), Practical intelligences (págs. 163-181). Nueva York. Cambridge University Press
- Weinberger, N. M. (1998): *Creating creativity with music*. MuSICA Research Notes
- Weykart, P. (1995): *Purposeful movement: Have we overlooked the base?*. Early Childhood Connections
- Willems, E. (1981): *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós
- Willems, E. (1984): *Las bases psicológicas de la educación musical*. Buenos Aires: Eudeba
- Wolff, K. (1979): *The effect of general music education on the academic achievement, perceptual-motor development, creative thinking, and school attendance of first grade children*. Disertación doctoral inédita, Universidad de Michigan
- Zenatti (1991): *Aspectos del desarrollo musical del niño en la historia de la psicología del siglo XX*. En Revista de Comunicación, Lenguaje y Educación

ANEXO 1

Canciones Motrices

Habilidad: Esquema Corporal

DIBUJANDO EL CUERPO HUMANO

Letra de la canción	Acción motriz
Si yo dibujo un cuerpo humano, será la cabeza lo primero que hago.	Seguir la silueta de la cabeza con las dos manos desde la coronilla.
Para moverla sin detenerla, dibujo el cuello que bien la sujeta.	Seguir la silueta del cuello, moviendo la cabeza de izquierda a derecha.
Después del cuello pinto los hombros, que luego los muevo desde arriba a abajo.	Seguir con las dos manos la silueta de los hombros. Moverlos de arriba a abajo.
Luego los brazos, codos, muñecas, manos, dedos, uñas y no he acabado.	Seguir con una mano la silueta del brazo, codo, muñeca, mano, dedos y uñas.
Entre los brazos pinto el pecho, que si pongo duro muy fuerte me quedo.	Recorrer con las dos manos cruzadas el pecho, poniéndolo duro.
Después la tripa muy pequeñita, que si como mucho se pone gordita.	Tocarse la barriga y acariciarla hinchándola.
Y la cintura me gusta mucho, cuando bailo a ritmo yo la muevo mucho.	Posar las dos manos en la cintura y moverla de izquierda a derecha.
Pinto las piernas, también los muslos, después las rodillas, pies y dedos juntos.	Seguir la silueta de las piernas con las manos desde los muslos, rodillas, pies hasta los dedos.

DIBUJANDO EL CUERPO HUMANO

Letra: Conde Caveda, J.L. y Viciana Garófano, V.

Música: Martín Moreno, C.



1. Si yo di - bu - jo un cuer-po_hu - ma - no,
2. Pa - ra mo - ver - la sin de - te - ner - la,
3. Des - pués del cue - llo pin - to los hom - bros,
4. Lue - go los bra - zos, co - dos, mu - ñe - cas,
5. En - tre los bra - zos pin - to el pe - cho,
6. Des - pués la tri - pa muy pe - que - ñi - ta,
7. Y la cin - tu - ra me gus - ta mu - cho,
8. Pin - to las pier - nas, tam - bién los mus - los,



1. se - rá la ca - be - za lo pri - me - ro que ha - go.
2. di - bu - jo el cue - llo que bien la su - je - ta.
3. que lue - go los mue - vo des - de - a - rri - ba_a - ba - jo.
4. ma - nos, de - dos, u - ñas y no he a - ca - ba - do.
5. que si pon - go du - ro muy fuer - te me que - do.
6. que si co - mo mu - cho se po - ne gor - di - ta.
7. cuan - do bai - lo_a rit - mo yo la mue - vo mu - cho.
8. des - pués las ro - di - llas, pies y de - dos jun - tos.

ANEXO 2

Canciones Motrices

Habilidad: Ajuste Corporal

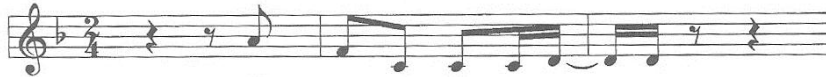
MIS POSTURAS

Letra de la canción	Acción motriz
Primero en pie me pongo, giro bien las piernas, rodillas para adentro, rodillas para afuera.	En posición bípeda, rotación interna juntando las puntas de los pies; rotación externa, juntando talones.
Con la misma postura, doblo la cintura, barriga para adentro, barriga para afuera.	Posición bípeda, manos en las caderas, flexión de tronco hacia delante y luego hacia atrás.
Ahora me arrodillo, sobre una pierna, primero con la izquierda, después con la derecha.	Apoyar la rodilla izquierda en el suelo adelantando la pierna derecha, y viceversa.
Sentado me coloco, abro bien las piernas, las junto, las separo, haciendo la tijera.	Sentarse con piernas abiertas y estiradas, abrirlas y cerrarlas continuamente.
Tumbado me coloco, mirando hacia arriba, me pongo de costado, y luego boca abajo.	Tumbarse boca arriba con las manos en la nuca; tumbarse de lado, y tumbarse boca abajo.
Tumbado me coloco, mirando hacia abajo, cabeza para un lado, y luego al otro lado.	Tumbarse boca abajo, con la frente sobre los brazos flexionados. Girar la cabeza a un lado y luego al otro.
Girando me coloco, me tumbo de lado, cabeza para un lado, para dormir un rato.	Desde la posición anterior, tumbarse de lado, en posición fetal y espalda recta, haciéndose el dormido.

MIS POSTURAS

Letra: Conde Caveda, J.L. y Viciana Garófano, V.

Música: Martín Moreno, C.



1. Pri - me - ro_en pie me pon - go,
2. Con la mis - ma pos - tu - ra,
3. A - ho - ra me_a - rro - di - llo,
4. Sen - ta - do me co - lo - co,
5. Tum - ba - do me co - lo - co,
6. Tum - ba - do me co - lo - co,
7. Gi - ran - do me co - lo - co,



1. gi - ro bien las pier - nas, ro - di - llas pa - ra_a-den -
2. do - blo la cin - tu - ra, ba - rri - ga pa - ra_a-den -
3. so - bre u - na pier - na, pri - me - ro con la_izquier -
4. a - bro bien las pier - nas, las jun - to, las se - pa -
5. mi - ran - do_ha-cia_a- rri - ba, me pon - go de cos - ta -
6. mi - ran - do_ha-cia_a-ba - jo, ca - be - za pa - ra_un la -
7. me tum - bo de la - do, ca - be - za pa - ra_un la -



1. tro, ro - di - llas pa - ra_a-fue - ra.
2. tro, ba - rri - ga pa - ra_a-fue - ra.
3. da, des - pués con la de - re - cha.
4. ro, ha - cien - do la ti - je - ra.
5. do, y lue - go bo - ca_a-ba - jo.
6. do, y lue - go_al o - tro la - do.
7. do, pa - ra dor - mir un ra - to.

ANEXO 3

Canciones Motrices

Habilidad: Equilibrio

SOY LA ESTATUA

Letra de la canción	Acción motriz
Soy la estatua, de un lanzador de peso, de una jirafa coja, o de un ave flamenco.	Equilibrio agrupado sobre un pie; equilibrio de puntillas estirando lo más posible el cuello sobre un pie, sujetando el otro pie flexionado con la mano.
Soy la estatua, de un jugador de fútbol, de un avión de museo, o de un bailarín ruso.	Equilibrio tras golpeo de balón imaginario; equilibrio sobre una pierna con brazos en cruz y tronco paralelo al suelo; equilibrio sobre una pierna flexionada y otra estirada sin contacto con el suelo.
Soy la estatua, de un equilibrista, de una fuente de agua, o de una bailarina.	Equilibrio sobre un pie con brazos en cruz; equilibrio imitando un surtidor; equilibrio imitando una bailarina girando.
Soy la estatua, de un banco del parque, de un pájaro grande, o de un príncipe amable.	Equilibrio imitando estar sentado en un banco; equilibrio sobre una pierna, moviendo los brazos y el tronco; equilibrio sobre un pie, imitando la reverencia de un príncipe.

ANEXO 4

Canciones Motrices

Habilidad: Respiración

MI RESPIRACIÓN

Letra de la canción	Acción motriz
El aire entra por la nariz, si quiero mucho he de sonreír. El aire sale por la nariz, para poder volver a reír.	Inspiración nasal forzando la sonrisa para dilatar las fosas nasales. Espiración nasal.
El aire entra por la nariz, se llena la barriga así, el aire sale por la nariz, desinfla la barriga al salir.	Inspiración nasal, dilatando la barriga, espiración hundiendo la barriga. Ídem.
<i>(Repetir las dos estrofas)</i>	<i>(Repetir las acciones motrices de las dos estrofas).</i>

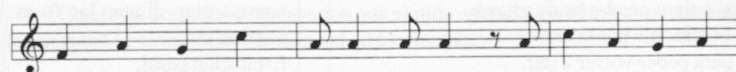
MI RESPIRACIÓN

Letra: Conde Caveda, J.L. y Viciana Garófano, V.

Música: Martín Moreno, C.



1. El ai - re en - tra por la na - riz, si
2. El ai - re en - tra por la na - riz, se



1. quie - ro mu - cho_he de son - re - ir. El ai - re sa - le
2. lle - na la ba - rri - ga a - sí. El ai - re sa - le



1. por la na - riz, pa - ra po - der vol - ver a re - ir.
2. por la na - riz, de - sin - fla la ba - rri - ga_al sa - lir.

(Repetir dos veces más)

ANEXO 5

88 LAS CANCIONES MOTRICES...

Canciones Motrices

Habilidad: Relajación

BAILA COMO YO

Letra de la canción	Acción motriz
Los flanes en movimiento, bailan como lo hago yo, moviendo todo su cuerpo, con brío y animación.	Bailar moviendo todo el cuerpo, imitando a un flan.
Las rocas en movimiento, bailan como lo hago yo, muy serias y agarrotadas, sin ritmo ni corazón.	Bailar muy rígido, imitando a una piedra.
Las aves en movimiento, bailan como lo hago yo, moviendo sus grandes alas, despacio y con esplendor.	Bailar imitando a un gran pá- jaro, moviendo los brazos.
Los monstruos de las galletas, bailan como lo hago yo, gimiendo y dando saltitos, duros como lo estoy yo.	Bailar dando saltos lo más rí- gidos posibles.

BAILA COMO YO

Letra: Conde Caveda, J.L. y Viciano Garófano, V.

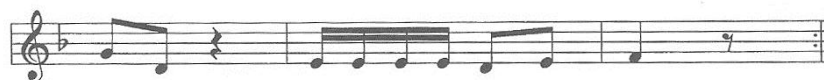
Música: Martín Moreno, C.



1. Los fla - nes en mo - vi - mien - to,
2. Las ro - cas en mo - vi - mien - to,
3. Las a - ves en mo - vi - mien - to,
4. Los mons - truos de las ga - lle - tas,



1. bai-lan co-mo lo_ha-go yo, mo - vien - do to - do su
2. bai-lan co-mo lo_ha-go yo, muy se - rias y_a - ga - rro -
3. bai-lan co-mo lo_ha-go yo, mo - vien - do sus gran - des
4. bai-lan co-mo lo_ha-go yo, gi - mien - do_y dan - do sal -



1. cuer-po, con brí - o y_a - ni - ma - ción.
2. ta - das, sin rit - mo ni co - ra - zón.
3. a - las, des - pa - cio_y con es - plen - dor.
4. ti - tos, du - ros co - mo lo_es - toy yo.

ANEXO 6

Canciones Motrices Habilidad: Espacialidad

ANDO POR EL ESPACIO

Letra de la canción	Acción motriz
Ando hacia delante, ando hacia atrás, ando de puntillas y ando lateral.	Realizar desplazamientos hacia delante, atrás, y de puntillas hacia los laterales.
Corro hacia delante, corro hacia atrás, giros a la izquierda y después parar.	Correr hacia delante, atrás, girar a la izquierda. Parar bruscamente manteniendo el equilibrio.
Salto con dos piernas, salto en zig-zag, primero delante y después atrás.	Saltar con dos piernas juntas hacia delante en zig-zag. Luego, igual hacia atrás.
Voy a cuatro patas, voy a dibujar, esto es un cuadrado y esto su mitad.	Cuadrupedia dibujando en el suelo mediante desplazamientos las figuras nombradas.
Voy como un cangrejo, lento hacia atrás. Ruedo como un tronco, lejos del lugar.	Cuadrupedia invertida, y en esta posición, desplazarse hacia atrás. Rodar, con los brazos pegados al cuerpo, como un tronco.
Soy una serpiente, grande y veloz, que mueve su cuerpo con gran decisión.	Tumbado en el suelo, moverse como una serpiente.
Soy como un caballo, galopo veloz, trote hacia la izquierda, y esto se acabó.	De pie, trotar imitando a un caballo. Girar hacia la izquierda, y quedarse en equilibrio sobre una pierna.

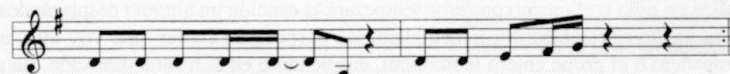
ANDO POR EL ESPACIO

Letra: Conde Caveda, J.L. y Viciana Garófano, V.

Música: Martín Moreno, C.



- | | |
|---------------------------------|---------------------------|
| 1. An-do_ha-cia de-lan - te, | an - do ha - cia_a-trás, |
| 2. Co-rro_ha-cia de-lan - te, | co - rro ha - cia_a-trás, |
| 3. Sal - to con dos pier - nas, | sal - to en zig - zag, |
| 4. Voy a cua - tro pa - tas, | voy a di - bu - jar, |
| 5. Voy co-mo_un can-gre - jo, | len - to ha - cia_a-trás. |
| 6. Soy u - na ser-pien - te, | gran - de y ve - loz, |
| 7. Soy co-mo_un ca - ba - llo, | ga - lo - po ve - loz, |



- | | |
|--|---------------------------|
| 1. an - do de pun - ti - llas | y_an - do la - te - ral. |
| 2. gi - ros a la_iz - quier - da | y des - pués pa - rar. |
| 3. pri - me - ro de - lan - te | y des - pués a - trás. |
| 4. es - to_es un cua - dra - do | y_es - to su mi - tad. |
| 5. Rue - do co - mo_un tron - co, | le - jos del lu - gar. |
| 6. que mue - ve su cuer - po | con gran de - ci - sión. |
| 7. tro - to_ha-cia la_iz - quier - da, | y_es - to se_a - ca - bó. |

ANEXO 7

106 LAS CANCIONES MOTRICES...

Canciones Motrices

Habilidad: Temporalidad

LAS ESTACIONES

Letra de la canción	Acción motriz
En otoño caen las hojas de los árboles del parque, y yo intento que al lanzarlas, no me rocen con su baile.	Coger hojas de periódico partidas en trocitos y lanzarlas al aire, intentando esquivarlas cuando caigan.
En invierno cae la nieve en las estatuas del parque, y yo intento que al lanzarla no se caiga y manche a nadie.	Volver a lanzar los trozos de papel caídos, intentando coger los más posibles en esta ocasión.
La primavera es hermosa, con flores y mariposas, y yo voy pegando saltos como el saltamontes Paco.	Representar alegría, dando saltos, celebrando la llegada de la primavera.
Y por fin llega el verano, con sus días muy, muy largos. En la playa jugaremos con el agua y nadaremos.	Imitar estar en el mar, nadando y jugando a echar agua a los compañeros.

LAS ESTACIONES

Letra: Conde Caveda, J.L. y Viciana Garófano, V.

Música: Martín Moreno, C.



1. En o - to - ño caen las ho - jas, de los ár - bo - les del par - que,
2. En in - vier - no cae la nie - ve en las es - ta - tuas del par - que,
3. La pri - ma - ve - ra es her - mo - sa, con flo - res y ma - ri - po - sas,
4. Y por fin lle - ga el ve - ra - no, con sus dí - as muy, muy lar - gos.



1. y yo in - ten - to que al lan - zar - las, no me ro - cen con su bai - le.
2. y yo in - ten - to que al lan - zar - la no se cai - ga y man - che a na - die.
3. y yo voy pe - gan - do sal - tos co - mo el sal - ta - mon - tes Pa - co.
4. En la pla - ya ju - ga - re - mos con el a - gua y na - da - re - mos.

ANEXO 8

120 LAS CANCIONES MOTRICES...

Canciones Motrices

Habilidad: Coordinación

BAILO EL ARO

Letra de la canción	Acción motriz
Bailo el aro con un pie, hacia dentro un, dos, tres. Bailo el aro con un pie, hacia fuera un, dos, tres.	Realizar círculos con un pie hacia dentro, estando en equi- librio sobre el otro. Ídem hacia fuera.
Baila el aro el otro pie, hacia dentro, un, dos, tres. Baila el aro el otro pie, hacia fuera un, dos, tres.	Realizar círculos hacia dentro con el otro pie, estando en equilibrio sobre el contrario. Ídem hacia fuera.
Bailo el aro del revés, hacia dentro, un, dos, tres. Bailo el aro del revés, hacia fuera un, dos, tres.	Colocarse en equilibrio sobre pie y mano derecha apoyados en el suelo, realizando círcu- los en el aire con el otro pie hacia dentro. Ídem hacia fuera, cambiando de pie y mano.
Bailo con brazos y pies, hacia dentro un, dos, tres. Bailo con brazos y pies, hacia fuera un, dos, tres.	Mover simultáneamente bra- zos y pies del mismo costado corporal, realizando círculos hacia dentro. Idem, hacia fuera cambiando de costado corporal.

BAILO EL ARO

*Letra: Conde Caveda, J.L. y Viciana Garófano, V.
Música: Martín Moreno, C.*



1. Bai-lo_el a - ro con un pie, ha - cia den-tro un, dos, tres. Bai-lo_el
2. Bai-la_el a-ro_el o - tro pie, ha - cia den-tro un, dos, tres. Bai-la_el
3. Bai-lo_el a - ro del re - vés, ha - cia den-tro, un, dos, tres. Bai-lo_el
4. Bai - lo con bra-zos y pies, ha - cia den-tro un, dos, tres. Bai - lo



1. a - ro con un pie, ha - cia_a - fue - ra un, dos, tres.
2. a - ro_el o - tro pie, ha - cia_a - fue - ra un, dos, tres.
3. a - ro del re - vés, ha - cia_a - fue - ra un, dos, tres.
4. con bra - zos y pies, ha - cia_a - fue - ra, un dos, tres.